

# Las Doce

AÑO 8
N* 418
14.04.06




# La Pasión de Juana

Grasset

Mariana Chaud: Qué Budín

Los Médicos Las Quieren Sumisas

Buenas Prácticas Para Policías Comunes

# La niña que torció la historia

POR LILIANA VIOLA

Cuando Borges conjetura sobre los últimos instantes de Jesús –*"El rostro no es el rostro de las láminas./ Es áspero y judío./ No lo veo/ y seguiré buscándolo hasta el día/ último de mis pasos por la tierra"*–, se acuerda de Juana de Arco. La doncella de Orleáns figura en la enumeración de lo que al crucificado le está vedado ver: *"La teología, la Inquisición,/ la sangre de los mártires, las atroces Cruzadas, Juana de Arco, /el Vaticano que bendice ejércitos".* Luego de la pasión, Jesús es ignorante de lo que se hará en su nombre y entonces Borges, Dreyer, Rosselini, Paul Claudel, Bernard Shaw, Shakespeare, además de muchos otros, se quedan en este mundo para recordar a Juana de Arco, esa potencia sobrenatural, voluntad que avanza en cuerpo de mujer. Se quedan para inscribir en su metáfora la dimensión de la injusticia cuando los miserables se confabulan, la potencia de una convicción, la estupidez con que se asignaron ciertos roles a los géneros. Y también para repetir la pregunta sobre si Dios –aun presumiendo que no exista– puede hablar al oído de una persona y rogarle que le alcance eso de que su mano todopoderosa es incapaz. Algo es cierto: jamás una mujer intervino en el curso de la historia de manera tan directa y decisiva. Frente a la perplejidad de los gobernantes y las batallas dadas por muertas, una mujer en un contexto social en el que las señoras eran, la mejor de las veces, objeto de la poesía cortés, comandó un ejército invencible. Una doncella de dieciséis años logra más que todos los caballeros de un reino en cien años de guerra inútil. ¿Quién era? ¿Cuál era su secreto? Su historia plantea preguntas que de poderlas responder terminarían con el gran misterio. A pesar de haberse convertido en leyenda y pieza de devoción, el hilo principal de su epopeya está muy bien documentado –se sabe prácticamente todo lo que hizo día a día desde que entró en la corte, convenció al Delfín sobre las tácticas de guerra y encabezó una serie de batallas para liberar a su patria de la dominación inglesa. Se conservan también las transcripciones de todas sus respuestas en el juicio en el que fue acusada de "hereje, bruja, escandalosa, perturbadora de la paz, sin la decencia de su sexo, seductora de príncipes y del pueblo, escéptica y descarriada, dañina, por haber inmodestamente adoptado el traje de hombre y el oficio de las armas". Juana de Arco es mucho más que un personaje pintoresco con armadura, espada, una capa escarlata y peinado de varón. Es, por lo pronto, uno de los pocos personajes militares de la historia que induce a pensar. Y a su vez, a reinventarla como heroína literaria o cinematográfica, emblema patriótico y al mismo tiempo señal de la individualidad más extrema. La prueba contundente, apenas iniciado el siglo XV, de que no existe un sexo débil. Escucha o cree escuchar en el jardín de sus padres, en un pueblito alejado del nordeste de Francia, las voces de San Miguel, Santa Margarita y Santa Catalina. "Sé buena y piadosa Juana. Grandes cosas se esperan de ti." Le dicen que no tiene mucho tiempo. Era el fin de la Edad Media y de los grandes cuentos mágicos, el espíritu de Camelot rondaba en la mente de todo el mundo. Es cierto, muchas personas a lo largo de estos siglos aseguraron haber oído voces celestiales. En aquellos días era muy popular la creencia de que "el trono de Francia sería perdido por una mujer, y ganado en reconquista por una doncella". Muchas jovencitas habrán soñado con verse elegidas por la gracia de Dios. La diferencia está en que mientras el resto transcribe los mensajes recibidos, Juana sale de Domremy, su pequeño pueblo campesino, se entrevista con poderosos asumiendo "no poder diferenciar una A de una B" y se coloca primera en una batalla cuerpo a cuerpo para salvar el trono de Francia. El futuro rey aguarda dubitativo en su cómoda poltrona y ella le trae el triunfo y la corona. Empuñando una espada tan mágica como la de Arturo y un estandarte que encandiló al enemigo, la única y última de los cruzados europeos cambia la historia y deja suspendido en el aire el orden aceptado sobre bastantes cosas.

A 500 años de su muerte, todos saben algo de ella. Aun quienes dejaron la guerra de los Cien Años olvidada en la repetición mecánica de manuales escolares, los que jamás prestaron atención a las luchas entre católicos y anglicanos o al reinado de Carlos VII. Todos oyeron hablar de aquella campesina adolescente que escuchaba, desde los 13 años, voces de santos y aguardó, prudente, el momento de revelarlo. Por obra del cine, tiene el rostro muy parecido al de Ingrid Bergman o a los primeros planos de Renée Falconetti. Se calza la armadura y libera a Francia de la dominación inglesa en la batalla de Orleans. A partir de la derrota francesa de 1870, Juana se convierte en heroína y santa nacional. La telegrafía y la radio se encuentran bajo su patronazgo por su capacidad de "escuchar voces". Todos la han visto arder en la hoguera. Una chica de 19 años quemada viva por negarse, como el Cristo de la pasión, a decir lo que pudiera calmar a los tribunales hambrientos y que fuera en contra de su verdad. Vendida por sus mismos compatriotas a los ingleses para dejar en manos extrañas la responsabilidad de un juicio injusto. En los días de Semana Santa suele proyectarse alguna de las 50 versiones de su vida, como una especie de complemento o fase femenina de la otra Pasión que ocupa el horario central.

## Juana de Arco en el laboratorio

No es extraño entonces que su figura sea sometida a los mismos experimentos que todo lo relacionado con los personajes de la fe cristiana. Así como Jesús y sus discípulos son objeto de revisiones y códigos secretos, el cuerpo de la mártir que nació el 6 de enero de 1412 y fue santificada en 1920, o lo que quede de él, está siendo sometido durante estas semanas a un impulso de verificación. La confianza en la capacidad de respuesta de la genética ha llevado el misterio de Juana de Arco a los laboratorios. El siglo XXI que la ve multiplicada en marcas de ropa, casas de comidas, biografías noveladas y hasta en un

RESCATES La hoguera que quemó a Juana de Arco, esa niña que encarnó la voluntad y se convirtió en símbolo de la identidad francesa, es una de las herencias de la épica cristiana que como nunca en Semana Santa lava la culpa en sangre. ¿Quién era esa doncella? ¿Qué secreto le susurraron las voces que la guiaban? Ni la ciencia que inspecciona sus restos ni los múltiples textos sobre su vida que ahora se reeditan alcanzan para develar el misterio de su vida ni el de la estupidez humana que causó su muerte.

## Cuando Juana conoció a Carlos VII

"Yo lo considero uno de los encuentros más extraordinarios que jamás se han llevado a cabo. La curiosidad había llenado la sala. Pero el Delfín no le jugó limpio: trató de engañarla escondiéndose entre la concurrencia, vestido con menos magnificencia que algunos de sus nobles. Juana, sin embargo, aunque primero pidió bastante lastimosamente que no trataran de engañarla, lo reconoció. Se encaminó directamente a él, hizo una reverencia y le dijo:

Gentil Delfín, Yo soy Juana, la Pucelle. El Rey del Cielo me envía con el mensaje de que debéis ser ungido rey y ser su lugarteniente en la Tierra.

El que lo reconociese causó una verdadera sensación. El salón estaba iluminado con 50 antorchas y allí había más de 300 personas. (...) Sin embargo el Delfín se mantuvo firme y prolongó la prueba. "No soy yo el Rey, Juana. Allí está el rey." Dijo señalando a uno de sus nobles. Ella no se dejó engañar. "En el nombre de Dios, noble príncipe, sois vos y ningún otro." Ante eso Carlos cedió y la llevó aparte para mantener una conversación privada donde no los oyesen. Por lo visto fue entonces cuando ella le reveló algo que lo hizo avanzar mucho en el camino que lo conduciría a creer en la autenticidad de sus pretensiones.

–Si os cuento ciertas cosas secretas que sólo Dios y vos sabéis, ¿creeréis que vengo enviada por Dios?

Y entonces, al ver que él la animaba a continuar dijo:

–Sire: ¿recordáis que estando solo en la capilla de vuestro oratorio pedisteis a Dios tres cosas? El contestó que lo recordaba bien. ¿Había –preguntó ella– hablado alguna vez de esas cosas a su confesor o a alguna otra persona?

No, no había hablado con nadie. (...)

Fue, sin dudas, una de las pruebas más importantes a las que fue sometida, como se sabe, en esa época el pueblo no conocía a sus gobernantes, por lo que Juana ignoraba completamente la fisonomía del Delfín.

***Juana de Arco*, Vita Sackville-West, Ed. Siruela.**

episodio de Los Simpson, donde la pequeña Liza juega con las voces y la piromanía, se dispone también a rendirle su tributo. Lo hace a la manera que el siglo XXI sabe: un equipo de científicos franceses desarrolla su investigación genética para determinar si los restos de huesos y piel que el Arzobispado de Tours conserva desde la Edad Media son de ella o no. La leyenda dice que arrojaron sus cenizas al Sena, pero que su corazón quedó intacto a pesar del fuego de la hoguera de Ruán donde la amarraron el 30 de mayo de 1491. El equipo del médico Philippe Challier, que ya ha sometido a análisis similares a otras figuras históricas, desplegará un conjunto de técnicas médicas y que los restos pertenecen a la heroína francesa, pero aseguran que podrán determinar con exactitud si corresponden a una mujer, a un gato negro o a otra víctima de las suspicacias de los guardianes de la cristiandad.

## Fea, linda, muda, virgen

No se conserva ni un solo retrato. La imagen más antigua es una miniatura del siglo XVI que la representa con armadura dorada y sobre un percherón blanco. Una de las buenas costumbres de la literatura inglesa, también recordó Borges, es la com-

**Hereje, bruja, escandalosa, perturbadora de la paz, sin la decencia de su sexo, seductora de príncipes y del pueblo, escéptica y descarriada, dañina, por haber inmodestamente adoptado el traje de hombre y el oficio de las armas.**

legales para buscar respuestas que dirán mucho más del estado de la ciencia que del misterio de Juana de Arco. Por el momento, análisis de unos cuantos restos de estacas incendiadas en tiempos de la Inquisición revelaron que con frecuencia se arrojaban gatos negros a las llamas por considerárselos tan diabólicos como a las brujas. En este caso, las comparaciones de ADN se hacen imposibles; ya que no hay noticias de descendientes en el árbol genealógico de Juana. Los especialistas no serán capaces de probar definitivamente

posición de biografías sobre Juana de Arco. "De Quincey, que inició tantas costumbres, inició también ésta, con fervor, a principios de 1847. Mark Twain, hacia 1896, publicó sus *Recuerdos personales de Juana de Arco*; Andrew Lang, en 1908, su *Doncella de Francia*..." Todos la quisieron bella y la adoraron. En cambio, en la biografía de Victoria Sackville-West que ha editado Siruela y está disponible en las librerías de Buenos Aires, la inteligencia prima sobre la pasión,

Juana representa el espíritu aglutinador, la llama que avanza y mientras triunfa bautiza con ansias patrióticas a la población y con justificada ambición a los gobernantes. La estatua dorada de Juana de Arco subida a su corcel en París sirvió de emblema para la campaña que en 2002 llevó a cabo el candidato de la extrema derecha de Francia, que soñaba con una cruzada contra los inmigrantes.

lo cual no quiere decir que no haya pasión. Es uno de las pocos estudios que ofrece una Juana incapaz del gesto espectacular, lejos de cualquier histeria de iluminada y, sobre todo, fea. Victoria SackvilleWest advierte con gran sentido del humor y luego de varias deducciones: “No creo que sea injusto calificarla de poco atractiva. Los hombres nunca intentaron violarla y las mujeres no sintieron celos de ella. Hizo la guerra pero no hizo el amor. El hecho es que Juana viajó y durmió en franca camaradería con hombres, día tras día, noche tras noche. Pero mantuvo su virginidad intacta.” Esta biografía no desmiente que la feminidad pueda convivir con la ausencia de belleza y que las ropas de varón son más cómodas y no por eso más “masculinas”.

El cine, que se fijó en ella antes de ser cine, ganó la partida. Juana es para siempre bella y mártir, dueña de los más expresivos primeros planos. La primera Juana de Arco cinematográfica apareció en una breve (menos de un minuto) película filmada por Alfred Clark para el Kinetoscopio Edison, en 1895. Cinco años después George Melies dio su versión naïf de la historia dividida en cuadros, como los típicos cuadros evangelizadores sobre la pasión de Cristo. Tan muda pero todavía más sugestiva que estas dos es la que aparece en el primer largometraje de Carl Theodor Dreyer (1928), que retrata las últimas horas de vida de Juana de Arco: su proceso y su condena. Debido a la censura y la destrucción de casi todas las copias, la película no pudo recuperarse hasta 1984. La Juana de Rossellini se basa en el texto de Paul Claudel y se centra en la espera del suplicio. El rostro de Ingrid Bergman con un peinado a lo varón, y altiva en su armadura estuvo dirigido en 1948 por Victor Fleming. *El Proceso de Juana de Arco*, de Bresson (1962), y la versión de Jacques Rivette en la década del 90, han contribuido a mantenerla próxima a lo largo de estos últimos cien años.

Su componente místico y su trágico fin la llevaron también a convertirse en bello emblema de la prepotencia iluminada. La leyenda decía que una mujer iba a perder el trono y así fue: una malévola reina regente, Isabel, dio a entender que su hijo Carlos VII era bastardo, convirtiendo su futuro trono en ilegítimo. Francia absolutamente dividida y tomada a su vez por los ingleses sobrevivió entre enemigos y con una identidad difusa durante cien años. Ya ni siquiera se luchaba por la cuestión política o por la riqueza de los territorios, se trataba de imponerse como los vencedores a toda costa. Juana representa el espíritu aglutinador, la llama que avanza y mientras triunfa bautiza con ansias patrióticas a la población y con justificada ambición a los gobernantes. La imagen de esta heroína que no manchó su espada con sangre de ningún soldado pero que no dudó en empuñarla contra prostitutas –la leyenda incluye algunas escenas en las que la ira de Juana, que no aparece nunca, se descarga ejemplificadora contra las mujeres que venden su cuerpo– resultó ideal para la apología nacionalista. La estatua dorada de Juana de Arco, subida a su corcel en París, sirvió de emblema para la campaña que en 2002 llevó a cabo Le Pen, el candidato de la extrema derecha de Francia, que soñaba con una cruzada contra los inmigrantes. Este culto al suplicio, a la muerte y a la nación fue muy valorado también por las imaginaciones hitlerianas, que en 1938 celebraron la historia de Juana que filmó Gustav Ucicky –propagandista del nacionalsocialismo– interpretada por Angela Salloker, llama que infundía patriotismo en el honor golpeado del pueblo alemán.

Para julio se esperan los resultados de los análisis de ADN. Para algún lugar del futuro se posponen las respuestas que faltan. Mientras tanto, al recordarla, vuelve a aparecer la pregunta con la que Borges cerraba su poema sobre Jesús, de espaldas a la historia por unos instantes y sin consuelo: “¿De qué puede servirme que aquel hombre/ haya sufrido, si yo sufro ahora?”

## La última respuesta al tribunal

“La encontraron vestida de hombre. Y partiendo de eso como base del interrogatorio, inmediatamente le preguntaron cuándo y por qué había retomado ese traje y quién se lo había aconsejado. La verdad es que para ese entonces ya debía estar harta de esas preguntas. ‘Lo adopté por mi propia voluntad. Nadie me obligó. Prefiero vestir de hombre que de mujer... Nunca he creído haber jurado no volver a ponérmelo. Lo hice porque me pareció más apropiado estando entre hombres, vestir de hombre que de mujer (...)’. La siguiente pregunta la llevó a terreno peligroso: Desde el jueves pasado, (el día de la abjuración) ¿has oído las voces de Santa Catalina o Santa Margarita?

Juana: Sí.

–¿Qué te dijeron?

–Me dijeron que a través de ellas Dios me enviaba su misericordia por la traición que consentí al abjurar y retractarme para salvar mi vida, y que al salvar mi vida me estaba condenando. Antes del jueves me habían dicho lo que debía hacer y lo hice. Me dijeron que contestase al predicador en el estrado, valientemente, que era un falso predicador y que dijo que yo había hecho cosas que no había hecho. Si decía que Dios no me había enviado, me estaría condenando, pues es verdad que Dios me envió. Mis voces me han dicho, después de eso, que hice muy mal en hacer lo que hice y que debo confesar que hice mal. Fue el miedo al fuego lo que me hizo decir lo que dije...

Frente a las palabras de esta declaración Boisguillaume anotó en el margen: “Contestación fatal”. A los pocos días fue conducida a la hoguera.

***Juana de Arco*, Vita Sackville-West, Ed. Siruela.**

# ku litoke zaka yama



Fue sorprendida cuando cumplía fantasía sexual en un aula.
A PRECEPTORA LE SALIO EL TIRO POR LA CULATA

POR MARTA DILLON

Vamos, digamos la verdad, quién podría decir sin que se le mueva un pelo, sin que tiemblen trémulas las comisuras de los labios que nunca ha hecho lo que la preceptora de Bariloche alguna vez en la vida. Está bien, la parte de las fotos no, pero la otra, la de las relaciones carnales en el lugar de trabajo... ¿no? En una breve consulta realizada en los diez metros a la redonda que, valga la redundancia, me rodean todo el mundo tiene algo que relatar: que el baño mientras el jefe golpea, que el escritorio del jefe, que el propio (escritorio, jefe también, pero no quisiera que en estos diez metros de los que hablo se empezaran a mirar unas/os a otros/as con desconfianza). Y si el centro del círculo se traslada, las anécdotas cambian poco: que el último asiento del colectivo, la butaca del cine, el baño del cine, el del avión, el laboratorio, el depósito y así podríamos llegar a revisar los ciento un oficios porteños y por qué no, argentinos. A sabiendas de no ser la única en el país, la blonda de las nalgas firmes (ni que fuera travesti, che, ¿cuántos años tiene esa chica?) intentó poner la nuca (¡otra vez!) frente al gran público para explicar, que bueno, había sido un traspié, algo que puede pasarle a cualquiera, que en definitiva no había nadie en la escuela salvo ella y su señor novio (que también merece una mención por la constancia en el gimnasio). Pero claro, eso a nadie le interesaba, eso, según Chiche Gelblung "es parte de la vida privada de las personas". Lo que interesaba, lo que el periodista estrella de vida cotidiana quería saber era "si lo seguían haciendo", que eso de ninguna manera forma parte de la vida privada de las personas. Vaya a saber quién asesoró a la fogosa pareja para que se muestre de espaldas durante buena parte del día y se exponga a preguntas que parecían dar cuenta de un escape masivo luego de abierta la jaula de voyeurs ("¿ésta era una fantasía para usted?" "¿le daba algún aliciente hacerlo en su lugar de trabajo?" "¿era un estímulo?", insistía, sagaz, Jorge Jacobson). Lo cierto es que apenas les dejaron meter un bocadillo (es cierto, no es una metáfora feliz) y hasta hubo quien le quiso hincar el diente al muchacho (en el "herrrrmossso" de González Oro por Radio Diez parecía aparecer el colmillo). Y bueno, no todo es talleres clandestinos, inundaciones en Tartagal o elecciones internacionales en la semana noticiosa, si no la vida sería un bajón, gorda. Además, la chica de la nuca enhiesta no hace más que cumplir con lo que se espera de las mujeres, siempre y cuando nos dejemos guiar por las revistas de mujeres: si es por *Para Ti*, que nos regala dietas y recetas infalibles anticelulitis, no hay nada que reprocharle. Si es por *Cosmopolitan*, el súmmum de la mujer deshinibida y moderna, tampoco. La chica cumplió con el mandato de ser "sexy" en el lugar de trabajo, de ser "creativa en el sexo", de estar innovando siempre con tus "parejas sexuales". En serio, la última vez que tuve en mis manos una revista de esas –en una pizzería donde la prestaban sin cargo– conté las tres primeras letras de la palabra sexo ¡siete veces! en la tapa, en sus no tan múltiples acepciones (sexy, sexual, sexóloga, etc.) Y bue, si vamos a Utilísima, ahí me parece que la pifia, pero eso está pasado de moda. ¿Y qué diría este digno suplemento si tuviera que susurrar al oído de la preceptora algún consejo de su propia cosecha? En principio, que se compre una cámara digital, hay unas bastante económicas que se venden en cuotas. En segundo lugar, que no atienda a la prensa, porque, como dice *Crónica*, el tiro bien puede salirle por la culata. Y en tercer lugar, que se prive de llamarse feminista porque si no, como dice Laura Oliva –en el programa RSM que conduce Mariana Fabbiani– creerán que está resentida con los hombres y eso se ve que no es real, mucho menos justo. ¡Pobre Laura! Tanto juntarse con mujeres y lo único que aprendió es a no arrugarse ¿no será mucho, nena, a esta altura del siglo decir sin dudar que feminismo es resentimiento contra ellos? En fin, no hay por qué declararse feminista, pero queda bien, al menos de vez en cuando, ocultar la ignorancia.

EL MEGAFONO

## La ropa que usás habla de vos

POR LUCIANA PEKER

Hay una vanidad de la marca, de la cartera que vale vaciar la cartera, para que diga, para que muestre Vuitton, para que muestre que uno –una– puede vaciar una cartera con tal de llevar una cartera Vuitton. Hay una vanidad marquera. Pero no es la única. También está la vanidad ganguera. La del/la joven argentino/a que viaja por el Norte contando monedas para contar que gasta menos monedas. La vanidad del que regatea en Potosí, por el arte de gastar menos y no por no poder gastar más.

"Pstttttt, esta camisa la pague 5, la pollera 10, la bombacha 3", rezaba el rosario ganguero con sede en la calle Avellaneda antes del incendio. ¿Qué cambió el fuego? ¿Quién no sabía que se hilaba detrás de la barata de Flores mucho antes del incendio? ¿No es necesaria, entonces, también una (auto)crítica al consumo (i)rresponsable? ¿O es mejor apelar al fantasma inflacionario o a la tradición sumisa del altiplano para justificar "por qué lo habremos hecho"?

"Inflación: el blanqueo de los inmigrantes aumentaría 20% la construcción y la ropa", tituló, el domingo 9 de abril, el diario *Perfil*. ¿Si les pagan más a los bolivianos corremos el riesgo de pagar más y ganguear menos? ¿Qué no se corte?

Ese día, en **Página/12**, María –una de las bolivianas denunciantes de la esclavitud laboral– contaba que mientras trabajaba en un taller de costura por cien pesos era castigada por darle la teta a su bebe: "(la jefa) me decía que mi hijo era muy 'chinchoso' y que tenía que tirarle agua helada. Y dos veces le tiré", detallaba el horror que denunció a pesar de las críticas –señaladas en otros medios– por ser una de las presuntas responsables del cierre de fuentes de trabajo. ¿De trabajo?

"Explotación, no esclavitud", diferenciaba, el lunes 10, en la nota "La dura vida de los inmigrantes", el diario *La Nación* en donde se enmarcaba como "un modo de vida", entre otras cosas, el trabajo y la desprotección de los chicos. "Sin defender la precariedad o los casos extremos, algunas mujeres rechazan los términos de 'promiscuidad' y 'hacinamiento'. 'En nuestros cantones de Bolivia vivimos en comunidad. No somos como ustedes, que mandan a los ancianos al geriátrico. Los viejos y los niños viven con nosotros. Los niños aprenden acompañando a sus padres al campo y trabajando allí. Aquí se repite eso', dice una de ellas", plasmaba *La Nación*.

¿Se puede enmascarar como diversidad cultural o un ritual ancestral a explotación de mujeres y chicos en los talleres de Flores (sin horarios, sueldos, ni condiciones edilicias)? ¿Se puede creer –hacer creer– que si ellos lo hacen es porque les gusta? ¿Se puede advertir sobre los efectos colaterales de respetar los derechos humanos?

Aunque es cierto que ni la explotación ni el consumo irresponsable se compran y venden sólo en Flores. Por eso, este parece el momento de preguntarse por qué en Argentina, a pesar de la potencialidad de una red de economía solidaria, el comercio justo (que garantiza la compra de productos sin explotación laboral ni trabajo infantil a un precio ni barato, ni caro: justo) es un murmullo aislado, que late pero no estalla y que existe, pero no se multiplica.

"Yo en otro lado soy vieja laboralmente y, por lo tanto, descartable", le decía a **Las/12** Isabel Capdevilla, desde su lugar en el mundo, Cooperativa de Trabajo Unidos por el Calzado (CUC), la ex Gatic, con la mirada fija en destripar hilos sobrantes, sin jefes, ni supervisoras, ni patrones,trabajando porque quiere, cobrando por lo que ella decide que trabaja, sin dejar de trabajar porque tiene 45, pero dejando de trabajar a las 15.

"Lo que tenés en los pies dice mucho de vos", dice la publicidad de Converse. En eso la marca tienen razón. ¿Por qué no pensamos de verdad en "qué me pongo" antes de poner la ropa en el placard? CUC puede ser un símbolo que empuje el consumo responsable en Argentina: ni pagar por puro marketing ni ahorrar por explotación pura.

las12@pagina12.com.ar

FOTO: JUANA GHERSA



# EL FUEGO, LA RUEDA, EL HUMOR

TEATRO Raro caso de actriz que se traviste en escena para hacer un personaje masculino que le pertenece en *El Rebenque Show,* dramaturga y puestista desde muy joven, Mariana Chaud acaba de presentar en el teatro Sarmiento, dentro del ciclo Biodrama, una pieza irresistible sobre el placer de leer y la influencia de los libros en la vida cotidiana.

POR MOIRA SOTO

A ella le parece que no era "tan chica" cuando empezó a hacer teatro en el colegio a los 13, cuando fue a la escuela de Hugo Midón a los 14. Ahí, Mariana Chaud conoció a Nora Moseinco, con quien estudió y trabajó ("un idilio que todavía dura... Sigo hablando con ella, la consulto. Fue una experiencia increíble, de mucha libertad"), y desde entonces, esta chica nacida en 1977 no ha parado de estudiar, actuar, escribir, dirigir. Estuvo en *Anteboda* (1998), *Pornografía emocional* (1999-2000), *La escuálida familia* (2003), *Noche en las cataratas* (2003). Coautora con Moro Anghileri de *Puentes* y *Alicia murió de un susto* (2003), y de *La fotito* (con Laura López Moyano), el año pasado Chaud hizo morir de risa al público que la vio haciendo una lánguida profesora de matemáticas en el show *Humos de cabaret* y un tímido y ambiguo muchachito en el cabaret *El Rebenque*, a la vez que estrenó su desopilante pieza *Sigo mintiendo*, que también dirigió, con Marina Bellatti y Verónica Hassan, impagables protagonistas.

La semana pasada, Mariana Chaud presentó, dentro del ciclo Biodrama que dirige Vivi Tellas, *Budín inglés*. Sobre la vida de cuatro lectores porteños, interpretada por Elvira Onetto, Marta Lubos, Esteban Lamothe, Laura López Moyano y Santiago Gobernori. La idea, dramaturgia y puesta en escena de este encantador divertimento sobre gente que lee, sufre, lee, ama, come budín inglés, conversa y sigue leyendo, pertenece a esta humorista que anotó en el programa de mano: "La lectura es una actividad tan íntima que, desarrollada a lo largo del tiempo, va armando una especie de ecosistema de quien lee, que involucra la personalidad, la apreciación personal del mundo, la manera de hablar, de relacionarse, de accionar, de ser pasivo, de querer, de mentir, de sentir celos..."

**¿Tenías alguna ambición definida cuando empezaste con el teatro?**

–No, ni idea. Salvo ser actriz, ganas de hacer todo. En esos años, nos juntamos con varias amigas compañeras de taller y armamos un espectáculo con mucha convicción. Y seguí tomando clases en otros lados, con maestros de primera.

**¿El humor es un rasgo personal tuyo que desarrollás en el escenario, en la escritura?**

–Me parece que viene todo junto desde el principio. Pero cuando empecé a hacer números de varieté, se volvió una herramienta muy fuerte con el público, vi que funcionaba. El humor es una forma de comunicación, su efecto depende mucho del interlocutor. Hay chistes que son celebrados por un grupo de gente y que en otro contexto no causan ningún efecto y te sentís muy sola. El humor tiene algo de comunicación espiritual, puede ser algo muy serio. No siempre se trata de ir para el lado frívolo, de no comprometerse emocionalmente.

**En vos se advierte una mirada sobre el mundo teñida de ironía, sensible al ridículo de lo cotidiano, no exenta de ternura. Aunque, la verdad, el mecanismo del humor es un poco misterioso.**

–Sí, es medio raro de analizar. A mí me divierte correrme un poco de los estereotipos del humor, de las fórmulas, del histrionismo puro. Prefiero trabajar situaciones que me causan gracia: alguien que por triste se pasa de rosca y ya no lo podés tomar tan en serio. Es difícil encontrar la medida justa, hay que entrenar, probar.

**La risa inteligente es un rasgo humano. Quizás un descubrimiento tan importante como el fuego o la rueda...**

–Sí, exclusivamente humano. Debe haber sido una gran sorpresa, una explosión la primera risa con sentido del humor. Es un tema complejo el del humor, tiene distintos componentes, puede entrar por diversos lados: por contraposición, contrasentido, exageración.

**¿Alguna vez el humor estuvo totalmente ausente de alguno de tus trabajos?**

–No sé si ausente del todo, pero sí menos en primer plano: en *La escuálida familia*, en las obras que escribí con Marina –ahora Moro– Anghileri de golpe aparece el humor aunque en otro registro. En realidad, nunca es en mí un propósito deliberado hacer algo cómico, surge espontáneamente, disfruto, me empiezo a divertir y me doy cuenta de que puedo divertir a la gente.

**Desde hace unos años, se vienen multiplicando las chicas humoristas en el teatro.**

–Sí, son muchas y van por distintos lados. Sin embargo, se producen coincidencias, parentescos inesperados. De golpe te encontrás con una actriz que te dice: "¿Pero vos habías visto el monólogo de tal?". Y no, no lo había visto pero ahí descubro que hay cosas en común, y está bueno que así sea. Es un orgullo, un estímulo. Creo que las mujeres se ríen de ellas mismas con menos especulación que los hombres, no tratan de salvar la imagen.

**Hablemos de tu parte travesti, una rareza entre las actrices, mientras que son tantos los actores que se desviven por hacer de mujeres.**

–Sí, es extraño. Y te digo que entiendo que los hombres se fascinen con hacer de mujeres, porque a mí me pasa eso cuando hago de varón. Desde el año pasado, vengo interpretando a Héctor. En *El Rebenque* probé otros personajes, pero Héctor es el que más gusta, con el que me siento más cómoda en ese ámbito. También es el que necesita menos elementos: un micrófono y ya. Creo que combina con toda la rareza de este cabaret, hay algo de travestismo en todo el show. En la obra que armamos con Laura López Moyano, *La fotito*, hacíamos a dos hermanos. Y bueno, me quedaron ganas de actuar de hombre, como que de pronto descubrí que podía ser también un actor.

**El extrañamiento que provocás también tiene que ver con tu aspecto frágil, adolescente. Desde tu experiencia, ¿cómo se construye un varón y dónde reside esa fascinación de la que hablaste?**

–Bueno, claro, primero te ponés un traje masculino, esas cosas. Enseguida empiezan todas las tentaciones de hacer gestos de hombre, hablar con tonos graves, mear de parado, la *macchietta*. Y después que te sacás un poco las ganas, me parece que hay que tomárselo un poquito en serio: hacer el hombre que está en vos. Más allá de las cuestiones de género, creo que un hombre puede ser una mujer, una mujer puede ser un hombre, porque llevamos todo adentro. En mi caso, es la actuación llevada sin prejuicios a un lugar masculino. Cuando hago a Héctor, disfruto siendo un hombre.

**¿Es difícil olvidar que sos una mujer al actuar a un hombre?**



–Para mí, no tanto. A veces aparece algo más femenino en mi hombre porque estoy en un día que me escucho la voz más aguda, o me sale un gesto más mío. Pero me parece que todo eso lo hace más verosímil. Porque si tengo que hacer un esfuerzo para evitar ese gesto, creo que se nota la actriz luchando para hacer de varón. Entonces, yo tranquila, pienso que todo el mundo se va a creer que soy un hombre, no tengo que estar demostrando nada. De hecho, actúo sin peluca, sin ningún aderezo especial.

**¿Descubriste algo del universo masculino a través de esta actuación?**

–Bueno, este personaje en particular es como un miedoso. Pero sí, entiendo algo de las fobias de los hombres respecto de las mujeres, de la atracción y el pánico que puede producir una mujer en un tipo. También del afán de poner mucho en la profesión, de mantener cierta fachada. Me parece que a las mujeres se les permite más la duda, la sensibilidad. También Héctor me hizo pensar en la posibilidad de hacer otros personajes masculinos diferentes.

**¿Cómo aparecés en el Sarmiento escribiendo y dirigiendo *Budín inglés*?**

–Vivi Tellas me convocó para estar en el ciclo Biodrama, fui a charlar con ella, le llevé algunas ideas. Hasta que comenzamos a hablar de un libro que a mí me cambió un poco la vida, me transformó. Vivi me dijo: qué bueno algo con eso, alguien con un libro. Ahí empecé a pensar en las distintas formas de leer, en el efecto de esas lecturas y me largué a hacer entrevistas con lectores. Los elegí por proximidad, por la curiosidad que me generaban: qué habían leído cuando leían. Grabé, desgrabé y me puse a escribir. Traté de encontrar una situación de ficción en la cual se pudiera utilizar ese material, que resultara teatral, bah, cuarta pared. Pensá que fueron grabaciones que tomé por separado, tuve que dejar afuera mucho material que estaba buenísimo. En un momento me engolosiné y empecé a meter texto por todos lados, después fui tamizando lo que no servía a la trama narrativa.

**¿Cuándo aparecen estas situaciones paralelas de la pareja que se está separando y las respectivas madres que coinciden en el departamento?**

–Las primeras entrevistas fueron con Adela y Marilís, las escuchaba, me gustaban, pensaba quién podría decir esos textos. Ahí surgió este vínculo como de familia política, pero más lejano todavía: dos mujeres cuyos hijos se están separando y tienen mucha afinidad, se llevan bien. Ellas también se van a dejar de ver, porque una separación implica también el alejamiento de gente que ha entablado relación y que se quiere de ambos lados. Es algo duro. Me gustó hacer un poco la contracara del estereotipo de la suegra como bruja. Ahí siguió su curso el relato de esta obra que no es sobre la literatura ni sobre los libros, sino sobre el ejercicio y el gusto de la lectura. Ni remotamente la idea fue hacer un canon de libros importantes, sino tratar de que hubiese esa diversidad y ese desorden que en general tiene la gente respecto de la lectura, también las cosas que te gustan a otra edad y te siguen resonando. La intención fue que entraran todo tipo de autores que por algún motivo te emocionaron, te divirtieron. La obra no tiene nada que ver con el mundo del saber, del conocimiento, ni de la pretensión de exhibir cultura. Todo lo contrario. Tampoco *Budín inglés* está pensada para estimular la lectura, pero me gustó que alguna gente me dijera que le habían dado ganas de dedicarle más tiempo a los libros.

**Entre el público se nota esa participación, ese sentirse concernido, algunas personas se anticipan a un nombre, a una cita.**

–Qué lindo, porque yo creo que leer es uno de los grandes placeres de la vida. En invierno bien tapadita, en verano en la reposera. Un placer muy personal, cada lector lee algo diferente en el mismo libro.

**Aunque los personajes tienen motivos para sufrir, les regalás a todos un momento de pura felicidad, tirados en la cama grande, leyendo libros favoritos.**

–Esa escena salió de una prueba que hice. Tenía esa imagen de todos leyendo en la cama fragmentos de libros diferentes, una selección arbitraria, Mark Twain, Bradbury, Salgari. Fue toda una apuesta poner a gente leyendo, cada uno con su voz como lector. Pero el público se engancha.



1







# EN EL VIAJE

ARTE Durante los trayectos de las orillas al centro de la ciudad, la fotógrafa Laura Messing comenzó a preguntarse por el mundo que veía modificarse día a día. Es sobre ese universo, sobre el espacio público urbano y lo que las vidas que lo habitan hacen con, sobre, a través de él, que se deslizó, cámara en mano, para hacer el ensayo *La construcción social del espacio*.

POR SOLEDAD VALLEJOS

Quizá la afirmación suene ingenua, pero éstas son imágenes de alguien que mira, observa, desgrana la ciudad a través de preguntas, como quien se enfrenta (a sí misma, pero también a los demás) a espejos en los que se reconoce y no se reconoce a la vez, pero no por azar, sino porque lo que persigue es ese efecto de extrañamiento. A fin de cuentas, quien resiste al supuesto naturalismo de la mirada fuerza una atención despierta. De esa actitud, entonces, estos frutos que la fotógrafa Laura Messing convirtió en *La construcción social del espacio*, el libro en el que con fotos y textos propios y ajenos –la acompañan Julio Sánchez y Valeria González– ensaya (como intento y búsqueda, como afirmación, como hipótesis) respuestas y miradas en torno de la ciudad vivida como artefacto cultural vivo y vital, aunque a veces sólo sea tenido en cuenta como paisaje ajeno, como síntoma distante que se disfraza de trámite para los ritos de la vida cotidiana. Es esa ciudad interpelada y puesta en cuestión la protagonista de una serie que la desarticula, qué curioso, siguiendo los pasos de un recorrido circular: "Aquello que hoy es mercancía –escribió Messing–, tarde o temprano será despojo, y al revés también, lo que hoy es baldío, demolición o basural, en algún tiempo será mercancía". De dónde se sale, a dónde se llega; aunque el lugar pueda ser el mismo, la experiencia ¿no transforma?

"¿Cuántas veces pasamos exactamente por los mismos lugares? Sin darnos cuenta, paramos en el mismo semáforo, miramos el mismo cartel, la misma vidriera. Repetimos todos los días la misma serie de pequeñas acciones." De eso, ni más ni menos, hablan estos detalles detenidos –por un instante– en las páginas del libro.

## LOS USOS Y LOS DIAS

El espacio y el tiempo; en ambos casos, sus usos; de eso tratan los capítulos que abren la contemplación del espacio urbano como la reflexión sobre lo que se construye socialmente en una sociedad que insiste en verse recortada, desintegrada, retraída en los ámbitos opacos de la privacidad. Cuenta Julio Sánchez que Messing fue concibiendo la idea de estas fotos durante sus viajes en auto entre la zona norte y el centro. De ida y de vuelta, en un inicio y en un final, Messing parece haber notado que a veces lo que importa no es tanto el orden en que eso suceda como el tránsito en sí mismo. La retórica de las imágenes sostiene que una ciudad y su experiencia social de los lugares públicos es necesariamente un desborde (valga la redundancia) necesario, pero que es sólo a partir de allí, de esa ruptura, que tal cosa comienza, y es que cómo podría existir un mundo allá afuera si todo es un adentro que no se comparte más que con los conocidos. La(s) ciudad(es) en la obra de Messing comienza(n) cuando algo se ha quebrado de manera irremediable y ha dado comienzo a una modalidad completamente diferente. Es curioso, sin embargo, que en el inicio sea el lugar despojado de presencias humanas: lo evidentemente habitado (de qué podrían ser esas huellas sino de sus habitantes) pero vaciado de la contemplación efectiva de esas presencias. Vale decir: lo que pri-

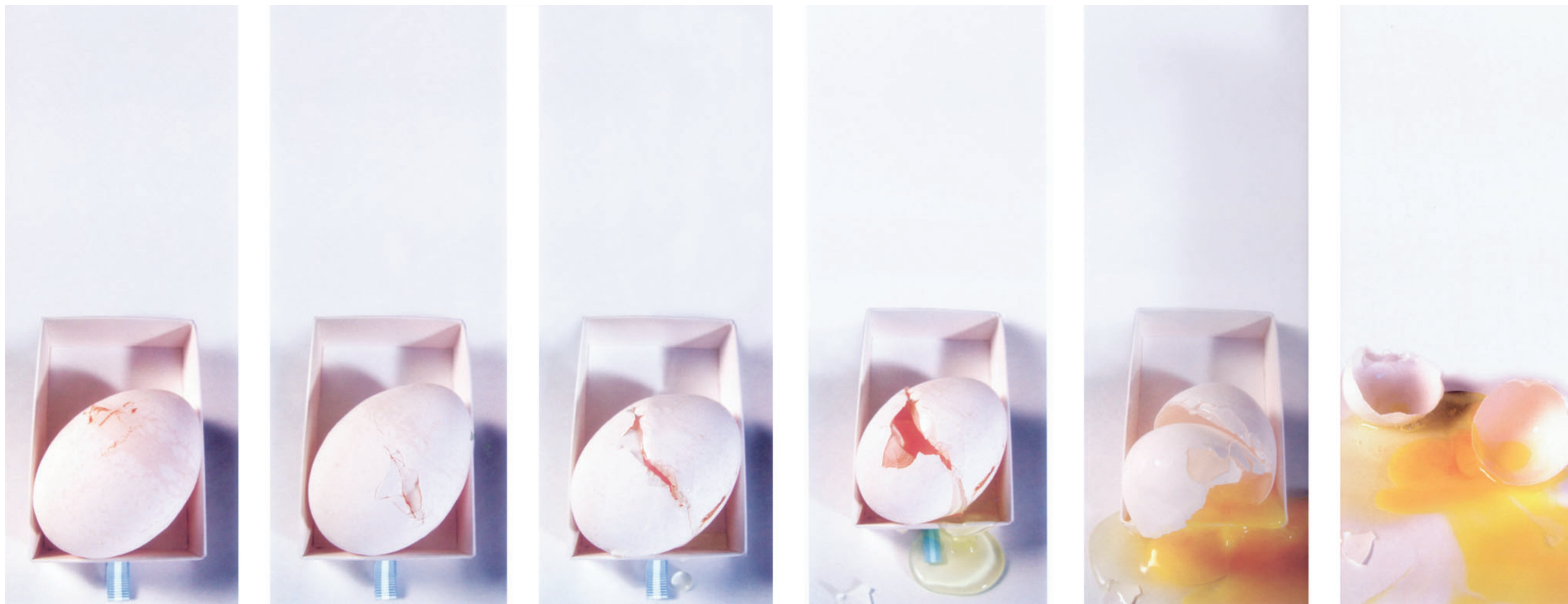



6



1

# EN EL VIAJE



2

POR SOLEDAD VALLEJOS

ARTE Durante los trayectos de las orillas al centro de la ciudad, la fotógrafa Laura Messing comenzó a preguntarse por el mundo que veía modificarse día a día. Es sobre ese universo, sobre el espacio público urbano y lo que las vidas que lo habitan hacen con, sobre, a través de él, que se deslizó, cámara en mano, para hacer el ensayo *La construcción social del espacio*.

Quizá la afirmación suene ingenua, pero éstas son imágenes de alguien que mira, observa, desgrana la ciudad a través de preguntas, como quien se enfrenta (a sí misma, pero también a los demás) a espejos en los que se reconoce y no se reconoce a la vez, pero no por azar, sino porque lo que persigue es ese efecto de extrañamiento. A fin de cuentas, quien resiste al supuesto naturalismo de la mirada fuerza una atención despierta. De esa actitud, entonces, estos frutos que la fotógrafa Laura Messing convirtió en *La construcción social del espacio*, el libro en el que con fotos y textos propios y ajenos –la acompañan Julio Sánchez y Valeria González– ensaya (como intento y búsqueda, como afirmación, como hipótesis) respuestas y miradas en torno de la ciudad vivida como artefacto cultural vivo y vital, aunque a veces sólo sea tenido en cuenta como paisaje ajeno, como síntoma distante que se disfraza de trámite para los ritos de la vida cotidiana. Es esa ciudad interpelada y puesta en cuestión la protagonista de una serie que la desarticula, qué curioso, siguiendo los pasos de un recorrido circular: “Aquello que hoy es mercancía –escribió Messing–, tarde o temprano será despojo, y al revés también, lo que hoy es baldío, demolición o basural, en algún tiempo será mercancía”. De dónde se sale, a dónde se llega; aunque el lugar pueda ser el mismo, la experiencia ¿no transforma?

“¿Cuántas veces pasamos exactamente por los mismos lugares? Sin darnos cuenta, paramos en el mismo semáforo, miramos el mismo cartel, la misma vidriera. Repetimos todos los días la misma serie de pequeñas acciones.” De eso, ni más ni menos, hablan estos detalles detenidos –por un instante– en las páginas del libro.

## LOS USOS Y LOS DIAS

El espacio y el tiempo; en ambos casos, sus usos; de eso tratan los capítulos que abren la contemplación del espacio urbano como la reflexión sobre lo que se construye socialmente en una sociedad que insiste en verse recortada, desintegrada, retraída en los ámbitos opacos de la privacidad. Cuenta Julio Sánchez que Messing fue concibiendo la idea de estas fotos durante sus viajes en auto entre la zona norte y el centro. De ida y de vuelta, en un inicio y en un final, Messing parece haber notado que a veces lo que importa no es tanto el orden en que eso suceda como el tránsito en sí mismo. La retórica de las imágenes sostiene que una ciudad y su experiencia social de los lugares públicos es necesariamente un desborde (valga la redundancia) necesario, pero que es sólo a partir de allí, de esa ruptura, que tal cosa comienza, y es que cómo podría existir un mundo allá afuera si todo es un adentro que no se comparte más que con los conocidos. La(s) ciudad(es) en la obra de Messing comienza(n) cuando algo se ha quebrado de manera irremediable y ha dado comienzo a una modalidad completamente diferente. Es curioso, sin embargo, que en el inicio sea el lugar despojado de presencias humanas: lo evidentemente habitado (de qué podrían ser esas huellas sino de sus habitantes) pero vaciado de la contemplación efectiva de esas presencias. Vale decir: lo que prima en los usos del espacio y el tiempo urbano son los objetos y artefactos, escindidos de la acción humana pero profundamente marcados por ella.

Allí están los paisajes de automóviles que harían las delicias de la pesadilla futurista, el avance inclemente de demoliciones (que, obvio es decirlo, darán lugar a otras construcciones que quizá sean demolidas), los perfiles que, como fantasmas, atestiguan aquello que supo estar y aguarda la nueva forma. Es eso y no otra cosa lo que rodea los cuerpos y se vive a lo largo de los días, y sin embargo Messing palpa otras reflexiones en los discursos. “Si le planteamos a cualquier habitante de la ciudad que se imagine a sí mismo en un lugar ideal –escribe–, muy probablemente no sea la ciudad en la que vive, sino algún otro espacio en el que pasa sus vacaciones algunos días al año, o posiblemente algún lugar en el que nunca estuvo.” Esas palabras que remiten al territorio de lo que no se atraviesa cada día, que acercan a lo lejano y eventual hablan, por un lado, del deseo, pero especialmente del deseo que no se satisface. Si se la entiende a partir del disgusto, del desagrado, de la negación, si su presencia no es un mundo de experiencia que aprovechar y asumir día a día (recuerda, una, ahora, que cada mañana el noticiero de la radio apunta “atención automovilistas: no circular por tal lado, hubo un choque”, desdibujando el choque mismo y convirtiéndolo en una cuestión circulatoria, lo importante es circular, lo importante es no detenerse, lo importante es transitar por la ciudad como quien se convierte en una comunicación punto a punto, evite el desvío), si se la piensa así, claro, quién va a reconocerse en la ciudad que habita.

## MAS ALLA DEL BORDE, LOS CUERPOS

“Los álbumes familiares de fotografías difícilmente incluyan, desde la valoración o el aprecio, los espacios de la ciudad donde el grupo pasa la mayor parte de su tiempo, pero sí esos exóticos lugares de paso que elegimos para descansar”, apunta Messing. ¿Por qué ese afán de no hacer participar a los espacios habituales de los mecanismos de las memorias? O mejor: ¿qué es lo que se atesora cuando se deciden los momentos, los lugares, las personas, a fotografiar? Cómo comprender la activación de la memoria visual, si no es posible ignorar algo deslizado en *La construcción...* por Valeria González: “Fotografiamos para olvidar: el hábito fotográfico impide a los personajes ver el paisaje”. Es en los bordes, en las transformaciones que ha sufrido el concepto de “barrio parque” que Messing recuerda de su infancia (un lugar bucólico, un ámbito lleno de jardines y niños y vecinos y vida social puertas afuera) hasta convertirse en un mundillo de portones, carteles atemorizantes y casillas que dan a los serenos más apariencia de presos que de vigilantes. La ciudad, esa mole, demora en metabolizar los cambios. Los bordes de la ciudad, en cambio, los bordes del paisaje, se muestran más permeables, son más susceptibles, más vulnerables ante esas corrientes que van fluyendo. Se dejan hollar. Las presencias que van dejando sus huellas, sin embargo, no aparecen en la obra hasta el final: se recortan, asombrosamente se recortan, en un trajín cotidiano que poco tiene de excepción. Cuerpos de mujeres y hombres captados –apenas– en tránsito, pero en esos momentos mágicos en que la luz se vuelve blanca y el mundo alrededor se recorta. Insertos en el mundo, esos cuerpos están también fuera de él. Y sin embargo lo modelan.

La construcción social del espacio *se presentará el 26 de abril a las 19 en la Galería Isidro Miranda, Estados Unidos 726 (San Telmo).*





3



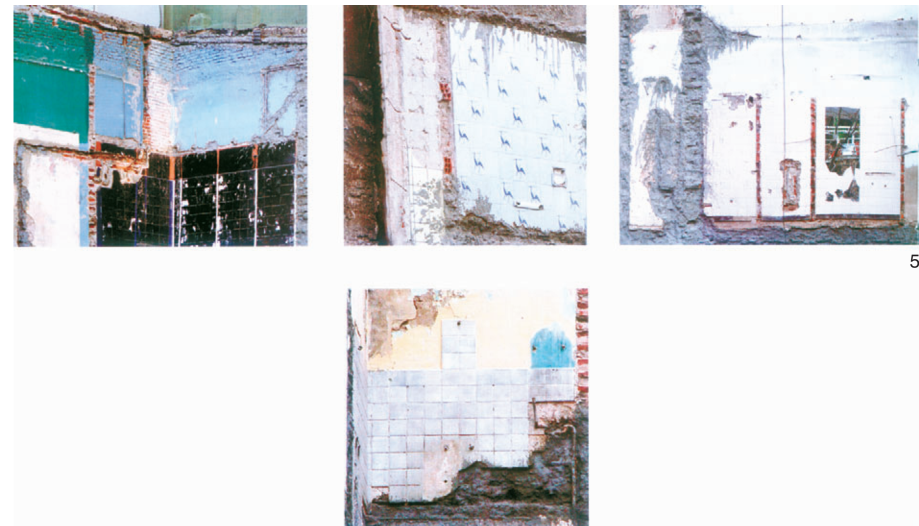
4

1. “EPÍLOGO”.

2 Y 3. “EL USO CIRCULAR DEL ESPACIO”.

4 Y 5. “EL USO CIRCULAR DEL TIEMPO”.

6. “LOS BORDES DEL PAISAJE”.



5

6

MONDO FISHON



## Hasta el glam cosmopolita, siempre

Nació en Roma, pero se crió entre Munich y Niza. Hasta ahí, sencillamente podríamos decir que nosotras, chicas de mundillo más que de mundo (no seríamos tan temerarias como para afirmar que de casa al trabajo y del trabajo a casa, pero a decir verdad no ostentamos escalas tan largas, ni tan cool, ni tan modernamente retro. No somos chicas de escalas, bah) no nos parecemos demasiado a Sabina Sciubba. De acuerdo, la envidiamos, pero vayan guardando las lecturas simplistas porque el asunto no termina ahí. La chica es la voz de Brazilian Girls, una de las bandas más elegantes del momento –que tocará el martes en un show exclusivo, auspiciado por una marca de ron–, y canta en cinco idiomas cinco: alemán, francés, italiano, español e inglés. A partir de ahí es que teje un glam multicultural del que está tan pero tan segura como para construir su presencia escénica echando mano a cierta ironía chic. A saber: siendo adecuadamente bella para una banda adecuadamente capaz de explotar el carisma de bandita de mundo que exudan (tienen temas que combinan reggae, jazz y bossa nova; el grupo se completa con el argentino Didi Gutman, el californiano Jesse Murphy y el kansiano –¿se dirá así a la gente de Kansas?– Aaron Johnston), prefiere jugar y hacer del velo virtud. Vale decir, en los shows ella esconde su caripela detrás de antifaces, mientras juega a la cantatrice fatale y de sensualidad un poco –por qué no decirlo– aparatosa; en los videos, no sólo se oculta sino que también ¡juega a ser fea! Entonces, retomando nuestra negación a la lectura simplista: a una chica así la gente como una no la envidia, caramba, la respeta bien respetada.



2




3

ma en los usos del espacio y el tiempo urbano son los objetos y artefactos, escindidos de la acción humana pero profundamente marcados por ella.
Allí están los paisajes de automóviles que harían las delicias de la pesadilla futurista, el avance inclemente de demoliciones (que, obvio es decirlo, darán lugar a otras construcciones que quizá sean demolidas), los perfiles que, como fantasmas, atestiguan aquello que supo estar y aguarda la nueva forma. Es eso y no otra cosa lo que rodea los cuerpos y se vive a lo largo de los días, y sin embargo Messing palpa otras reflexiones en los discursos. "Si le planteamos a cualquier habitante de la ciudad que se imagine a sí mismo en un lugar ideal –escribe–, muy probablemente no sea la ciudad en la que vive, sino algún otro espacio en el que pasa sus vacaciones algunos días al año, o posiblemente algún lugar en el que nunca estuvo." Esas palabras que remiten al territorio de lo que no se atraviesa cada día, que acercan a lo lejano y eventual hablan, por un lado, del deseo, pero especialmente del deseo que no se satisface. Si se la entiende a partir del disgusto, del desagrado, de la negación, si su presencia no es un mundo de experiencia que aprovechar y asumir día a día (recuerda, una, ahora, que cada mañana el noticiero de la radio apunta "atención automovilistas: no circular por tal lado, hubo un choque", desdibujando el choque mismo y convirtiéndolo en una cuestión circulatoria, lo importante es circular, lo importante es no detenerse, lo importante es transitar por la ciudad como quien se convierte en una comunicación punto a punto, evite el desvío), si se la piensa así, claro, quién va a reconocerse en la ciudad que habita.

## MAS ALLA DEL BORDE, LOS CUERPOS

"Los álbumes familiares de fotografías difícilmente incluyan, desde la valoración o el aprecio, los espacios de la ciudad donde el grupo pasa la mayor parte de su tiempo, pero sí esos exóticos lugares de paso que elegimos para descansar", apunta Messing. ¿Por qué ese afán de no hacer participar a los espacios habituales de los mecanismos de las memorias? O mejor: ¿qué es lo que se atesora cuando se deciden los momentos, los lugares, las personas, a fotografiar? Cómo comprender la activación de la memoria visual, si no es posible ignorar algo deslizado en *La construcción...* por Valeria González: "Fotografiamos para olvidar: el hábito fotográfico impide a los personajes ver el paisaje". Es en los bordes, en las transformaciones que ha sufrido el concepto de "barrio parque" que Messing recuerda de su infancia (un lugar bucólico, un ámbito lleno de jardines y niños y vecinos y vida social puertas afuera) hasta convertirse en un mundillo de portones, carteles atemorizantes y casillas que dan a los serenos más apariencia de presos que de vigilantes. La ciudad, esa mole, demora en metabolizar los cambios. Los bordes de la ciudad, en cambio, los bordes del paisaje, se muestran más permeables, son más susceptibles, más vulnerables ante esas corrientes que van fluyendo. Se dejan hollar. Las presencias que van dejando sus huellas, sin embargo, no aparecen en la obra hasta el final: se recortan, asombrosamente se recortan, en un trajín cotidiano que poco tiene de excepción. Cuerpos de mujeres y hombres captados –apenas– en tránsito, pero en esos momentos mágicos en que la luz se vuelve blanca y el mundo alrededor se recorta. Insertos en el mundo, esos cuerpos están también fuera de él. Y sin embargo lo modelan.

La construcción social del espacio *se presentará el 26 de abril a las 19 en la Galería Isidro Miranda, Estados Unidos 726 (San Telmo).*



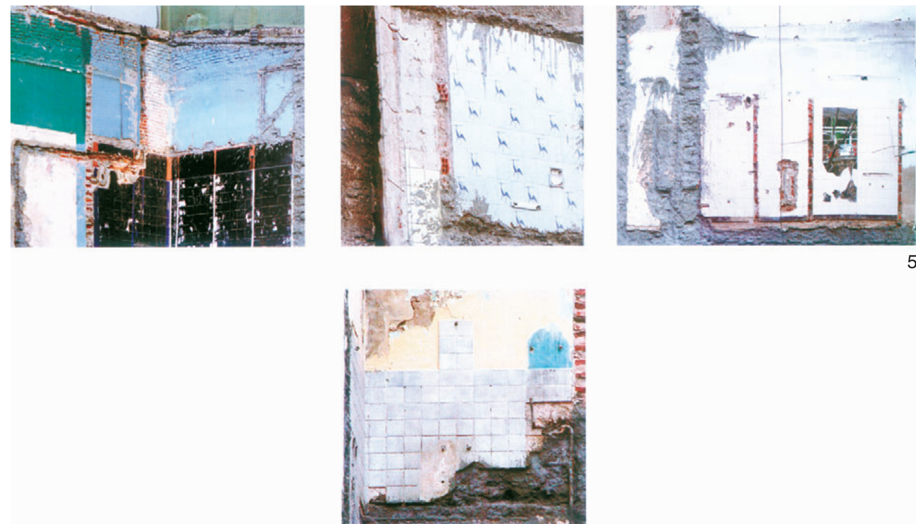
4

1. "EPÍLOGO".

2 Y 3. "EL USO CIRCULAR DEL ESPACIO".

4 Y 5. "EL USO CIRCULAR DEL TIEMPO".

6. "LOS BORDES DEL PAISAJE".



5

MONDO FISHON



## Hasta el glam cosmopolita, siempre

Nació en Roma, pero se crió entre Munich y Niza. Hasta ahí, sencillamente podríamos decir que nosotras, chicas de mundillo más que de mundo (no seríamos tan temerarias como para afirmar que de casa al trabajo y del trabajo a casa, pero a decir verdad no ostentamos escalas tan largas, ni tan cool, ni tan modernamente retro. No somos chicas de escalas, bah) no nos parecemos demasiado a Sabina Sciubba. De acuerdo, la envidiamos, pero vayan guardando las lecturas simplistas porque el asunto no termina ahí. La chica es la voz de Brazilian Girls, una de las bandas más elegantes del momento –que tocará el martes en un show exclusivo, auspiciado por una marca de ron–, y canta en cinco idiomas cinco: alemán, francés, italiano, español e inglés. A partir de ahí es que teje un glam multicultural del que está tan pero tan segura como para construir su presencia escénica echando mano a cierta ironía chic. A saber: siendo adecuadamente bella para una banda adecuadamente capaz de explotar el carisma de bandita de mundo que exudan (tienen temas que combinan reggae, jazz y bossa nova; el grupo se completa con el argentino Didi Gutman, el californiano Jesse Murphy y el kansiano –¿se dirá así a la gente de Kansas?– Aaron Johnston), prefiere jugar y hacer del velo virtud. Vale decir, en los shows ella esconde su caripela detrás de antifaces, mientras juega a la cantatrice fatale y de sensualidad un poco –por qué no decirlo– aparatosa; en los videos, no sólo se oculta sino que también ¡juega a ser fea! Entonces, retomando nuestra negación a la lectura simplista: a una chica así la gente como una no la envidia, caramba, la respeta bien respetada.

CHIVOS REGALS

## Ronda de aprendizajes

Vodka Master Class es el ciclo con que la firma de vodka premium francesa Grey Goose (quíntuple destilación, producida con agua de manantial y trigo seleccionado) está llevando adelante una serie de degustaciones comparativas bajo la batuta de su brand ambassador Gastón Arieu. Puede una toparse con el evento en lugares como el Sofitel Buenos Aires, El Diamante, Olsen, Mundo Bizarro, Faena Hotel + Universe, o el Alvear (La Bourgogne).

## Firme transparencia

Rexona lanzó Crystal, una línea de desodorantes antitranspirantes que encuentra su distinción en algo nada menor: reduce hasta el 70 por ciento los molestos depósitos blancos en la piel y la ropa. La fragancia combina muguet y rosa con notas de hojas verdes, además de frutales, ámbar y sándalo. Viene en una presentación de 105 g.

## Barroca y egocéntrica

Sacos cortos, y clásicos como chaquetas y blazers, pero también pantalones rayados, a cuadros o príncipe de Gales son algunas de las prendas de My Life, la colección que La Ventana presentó para la temporada otoño-invierno. De espíritu más bien informal, a una paleta tradicional (marrón, negro, gris, violetas, uvas y petróleo) se suma el mix de texturas: tweed, lana boucle, gamuza nido de abeja y pana.

LUGARES

## Vigilias gourmandes

Hasta el domingo, el restó del Madero combina las prescripciones de fin de Cuaresma con un menú de sabores más cercanos al pecado: crocante de queso brie, gazpachos de piña, tomates con mousse de atún, salmón rosado con salsa de naranja, brochette de pollo con ciruelas grilladas y profiteroles de vainilla con salsa de chocolate caliente, fraisier con pistacho y frutillas, sopa de ananá y otras delicadezas como postres. Mientras el clima lo permita, además, la terraza está habilitada.

*En Rëd restó & lounge, Juana Manso 1691, Dique 2, Puerto Madero Este. 5776-7676.*

ESCENAS

## Caín y Abel, aquí y ahora

Un episodio bíblico es trasladado por el dramaturgo Elio Gallipoli a la realidad argentina, tomándose algunas licencias poéticas: el malo de Caín y el bueno de Abel están en el útero materno, a punto de nacer y ya han tomado posturas ideológicamente enfrentadas. “Una obra sin convenciones racionales”, aclara, por si hacía falta, el director Alberto Grätzer, quien condujo al elenco integrado por Beatriz Dos Santos, Carlos Vanadía, Santiago María Ojeda y Marta Igarza.

Y... sí..., *los viernes a las 21 en el Anfitrión, Venezuela 3340, a $ 15, con descuento a estudiantes y jubilados, 4931-2124.*

## La conspiración

Cinco artistas frustrados se reúnen para fundar un grupo opositor al Instituto Di Tella en su momento de auge. El grupete de delirantes crea un centro de operaciones donde se recluye para concebir la idea que, suponen, los llevará a la consagración. La pieza que alude irónicamente a los conceptos de triunfo y fracaso fue escrita y dirigida por Hernán Morán, con escenografía y vestuario de Amelio Cardozo Gil, y entre sus intérpretes figuran Ariana Pregliasco, Sebastián Suñé, Valeria Giorcelli, Pablo Micozzi y Juan Palacios.

Rotary, *los sábados a las 23 en el Abasto Social Club, Humahuaca 3949, a $ 12, 4862-7205.*

MUESTRAS

## Bienal de escultura (un anticipo)

Más de 405 esculturas diseminadas por espacios públicos le ganaron a Resistencia ser conocida como la “ciudad de las esculturas”, un título que revalidará nuevamente en julio, pero en nombre del cual dará un anticipo en Buenos Aires. Se trata, entonces, de un adelanto que sirve para difundir las actividades de este encuentro anual, y sus resultados.

Anticipo de la Bienal de Escultura del Chaco 2006, en el patio de las Fuentes de Malabia, Malabia 1720. Hasta el 16 de abril.

EXPERIENCIAS

## Catar y brindar

Después de haber pasado por el Colón y el monasterio Santa Catalina de Siena, la costa del río será sede del encuentro de más de 200 etiquetas de vinos argentinos seleccionados por las y los especialistas de la Escuela Argentina de Sommeliers. Vinartes 3, además, contará con el concurso de cortometrajes que se organizó con auspicio del Incaa y la escuela TEA.

Del 19 al 21 de abril de 19 a 23, en Terrazas del Este, Punta Carrasco (Av. Costanera y Sarmiento). Para más inforamción: *www.vinartes.com.ar* o *www.sommeliers.com.ar*

ESCUCHO

## Exquisita Francia

Se llama Camille, y aunque no tardaron nada en salir a compararla con Björk (o por eso), lo suyo es tan difícil de definir como de dejar de escuchar. Parisina, graduada en ciencias políticas, esta música autodidacta, “pianista diletante” y “bailarina cada vez que puede” llega a la Argentina (gracias al programa Génération Musiques, con el apoyo de la embajada francesa y la Alianza Francesa) poco después de haber sido consagrada como revelación musical del año en Francia. Dos son los discos que tiene en bateas (*Le sac des filles* y *Le fil*) y uno más el que viene a presentar (*Live au Trianon*), para compartir sonidos experimentales y una voz exquisita.

El martes 18 a las 21, en el Centro Cultural Parque de España (Sarmiento y río Paraná), Rosario. El miércoles 19 a las 21 en La Trastienda Club (Balcarce 460), Buenos Aires.

LEO

## A la pipetuá

Se supo: el maravilloso nombre del ciclo de comunicación científica que el C.C. Rojas realiza desde hace dos años (“Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad”) proviene de *La verbena de la paloma* (“¡es una brutalidad!”, “¡es una bestialidad!”). Y no sólo eso: sus organizadores Diego Golombek y Martín De Ambrosio acaban de convertirse, además, en compiladores del volumen homónimo, *Hoy las ciencias...* (ed. Libros del Rojas), que reúne textos de la mayoría de los 60 científic@s que pasaron por el espacio de la Sociedad Científica Argentina para compartir y también discutir sus trabajos. No se trata, en rigor de verdad, de desgrabaciones de esas charlas sino de textos originales escritos por quienes charlaron para esta versión en papel, que se organiza en cinco partes: “Animales en la sociedad científica”, “Ciencia de un lado a otro”, “Ciencia de todos los días”, “Si quieres conocer nuevas ideas... lee libros viejos” y “Ciencia y arte de la matemática”.

## La novedad como clásico exquisito

La turca Seyla Benhabib es doctora en Filosofía, trabaja en el Departamento de estudios europeos de Harvard, enseñó en Viena y discurre en sus escritos entre el pensamiento social y político de Europa de los siglos XIX y XX, la teoría feminista y la historia de la ciencia política moderna. Digamos que el concepto de diferencia es lo que articula su pensamiento, el mismo que ahora llega en *Las reivindicaciones de la cultura. Igualdad y diversidad en la era global* (ed. Katz), un ensayo apasionante (cuya traducción estuvo a cargo de la historiadora Alejandra Vasallo) que forma parte del desembarco en librerías de una nueva editorial local interesada en acercar autor@s clásic@s y novedades destinadas a serlo, nombres conocidos y no tanto, generalmente difíciles de conseguir.

PREMIOS

## Nuestro hombre en Cibeles

Fabián Zitta es el Mejor Diseñador de indumentaria, según el jurado de la Feria Puro Diseño Latinoamericano, y ya prepara su pasada en la exclusiva Pasarela de Cibeles de Madrid. Tan internacional personaje tiene su local en Quintana 10, plena Recoleta, donde se puede ver su colección Revolución, inspirada la ídem francesa de 1798.

## PERLAS EN TV

**HOY VIERNES**

**Umberto D**
a las 12 por Europa Europa
Un bajón terrible, pero de indiscutible prestigio como exponente del neorrealismo italiano de la posguerra, firmado por Vittorio De Sica. Repite a las 17.

**Manhattan Sur**
a las 12.30 por Space
Grandiosa puesta en escena de Michael Cimino en su momento más alto de desmesura inspirada, con Mickey Rourke, el policía loquito de la guerra (de Vietnam) y John Lone, el mafioso refinadísimo, enfrentados en Chinatown, con final de western contemporáneo en paisaje urbano.

**Mi querido presidente**
a las 18.05 por Cinecanal
Antojo habitual de esta sección que no intentaremos justificar, droga light romántica y sentimental que somos incapaces de resistir, sobre todo a la hora del té (o el café) con un cheese cake de rechupete (moler un par de tazas de galletitas dulces secas, mezclar con 4 cucharadas de azúcar y deshacer con 100 gramos de manteca hasta formar grumos. En un bol batir con entusiasmo una taza de azúcar con 4 huevos, perfumar con cáscara rallada y un poco de jugo del mismo limón. Agregar 400 gramos de queso blanco tipo García, un chorro de crema y 2 buenas cucharadas de harina tamizada. Enmantecar un molde con generosidad y adherirle los grumos, dejando una tercera parte para poner por encima, después de volcar el batido. Cocinar a horno moderado hasta que cuaje alrededor de una hora. Apagar, abrir y dejar que se enfríe lentamente).

**El exorcista**
a las 18.05 por Cinecanal
Terror auténticamente demoníaco al atardecer que hará vacilar a las más incrédulas. El diablo sumerio Pazuzu, de lo peor del infierno, se apodera del cuerpo y la mente de una chica de 12, Regan, quien incurre así en las mayores blasfemias.



**Embriagado de amor**
a las 22 por TNT
Recomendación permanente de Perlas esta comedia ultrarromántica de P.T. Anderson que va muy bien con el trago Amorcito: 2 chorros de licor Benedictine, 2 de granadina, un chorrito de crema de leche, uno de gin y otro de jerez, hielo picado y agitar, pero no revolver, según la indicación de Bond, James Bond.

**Cleopatra Jones**
a las 22 por Retro
Junto a Coffy, con la esplendorosa Pam Grier, Cleo es una de las primeras heroínas de rompe y rasga de la blaxploitation de los '70, encarnada por la bonita modelo Tamara Dobson, un as a la hora de repartir patadas voladoras. Esta realización de Jack Starrett (que tuvo una secuela) vale por su delirante arranque en Turquía, donde la agente Cleopatra, en su lucha denodada contra la droga, hace quemar un campo de amapolas. Y también por la presencia de la desmadrada Shelley Winters, emperatriz de narcóticos que maltrata a sus esbirros y les pellizca el culo a sus lindas asistentes. Cleopatra lleva al extremo la moda de los seventies, no escatima colorinches y ni pieles naturales, y los pendientes le acarician los morenos hombros. Ella corre con tacos altos y metralleta en mano, en una época en que negros y negras desplegaban orgullosamente en redondo sus pelambres mota.

**Pizza, birra, faso**
a las 23 por Volver
Ocho años después de su estreno, esta obra de Adrián Caetano y Bruno Stagnaro mantiene total vigencia. Un documento único sobre los excluidos, de una belleza áspera y cruda.

**Código 46**
a las 23.55 por Movie City
Como dijo Tim Robbins, protagonista de esta realización del heterogéneo inglés Michael Winterbotton: "**Código 46** no inventa nada, el mundo ya es una gran dictadura corporativista global. Estamos todos controlados". En un futuro cercano, a su personaje le toca vivir una breve historia de amor imposible con una chica que falsificó sus documentos, la atípica Samantha Morton.

**SABADO 15**

**Los diez mandamientos**
a las 14 por Retro
Como siempre en estas fechas aledañas a la Pascua de Resurrección, Retro nos pasa la imponente versión hollywoodense de Cecil B. De Mille, libremente basada en el Exodo bíblico, con Charlton Heston, más Moisés que el de Miguel Angel, aunque igualmente pétreo. Por cierto, la devastación de los egipcios y la huida de las tribus de Israel en un asunto entre el Señor Dios y Moisés, dos monumentos a la virilidad malhumorada. El faraón –hermano adoptivo del patriarca– lo hace un Yul Brynner deliciosamente amanerado que porta túnicas de hombro descubierto. Anne Baxter como su esposa es la villana de la película, y hay que ver (para creer) sus vestidos adherentes laminados, especialmente el exclusivo modelo azul eléctrico con largo chal rojo flotante que luce en las dramáticas escenas de la muerte del hijo, justo cuando Brynner le enrostra: "Tu lengua de víbora endureció mi corazón".

**Matar un ruiseñor**
a las 23.40 por Cinecanal Classics
"Señorita Finch, levántese, su padre se está yendo", le ordena un negro a la niña scout en el emocionante momento en que el abogado Atticus –que acaba de perder un juicio en el que defendía a un negro injustamente acusado de violar a una blanca, en un pueblito sureño de los '30– junta sus papeles y se retira dignamente de la sala, en medio de un espeso silencio. Atticus Finch es la nobleza personificada por Gregory Peck.

**DOMINGO 16**

**La verdad sobre Charlie**
a las 19.30 por TNT
Jonathan Demme remakea con gracia personal la comedia *Charada* (de Stanley Donen, con Audrey Hepburn), paseándose por París con evidente disfrute. Tandie Newton, perseguida por una extraña galería de personajes, es la reciente e inocente viudita que no sabe dónde se oculta el tesoro que dejó su finado marido. De pronto, en una callecita, la protagonista se cruza con Agnès Varda, que le echa una mirada cómplice, Anna Karina canta un tema de Gainsbourg y el mismísimo Aznavour entona *Quand tu m'aimes* cerquita de la Tour Eiffel.

**LUNES 17**

**Mi querido intruso**
a las 12.10 por The Film Zone
Romance agridulce entre chica de Boston y millonario excéntrico, diestramente conducido por Lasse Hellström, con gran elenco gran.

**MIERCOLES 19**

**¿Quieres ser John Malkovich?**
a las 17.15 por The Film Zone
Incitante desafío de Spike Jonze, con Cameron Diaz jugando por un rato a ser feúcha, Catherine Keener de sexy autoritaria y John Malkovich haciendo lo de siempre, es decir, de sí mismo, con su magnetismo y sus miradas oblicuas.

**La muchacha de la valija**
a las 23.05 por Europa Europa
La historia de amor más triste y desesperanzada de la semana, pero no por eso menos hermosa, narrada con suma delicadeza por Valerio Zurlini. Con la resplandeciente Claudia Cardinale y el sensitivo Jacques Perrin.

**En construcción**
a las 23.05 por I-Sat
Extraordinario documental de José Luis Guerín donde las paredes oyen y sobre todo hablan del pasado, del presente, del futuro, puesto que se trata de una demolición en un barrio del corazón de Barcelona, que procura inesperados hallazgos arqueológicos y perturba al vecindario. Luego, el seguimiento de la construcción de un complejo habitacional para gente bien diferente de la que habitaba la zona.

**JUEVES 20**

**The Lady from Shanghai**
a las 9 por Cinemax
Rita Hayworth platinadísima y perrísima, su famosa melena mutilada por el capricho de su ex, el genial Orson Welles. Experimento cinematográfico fascinante, regalo de bodas atrasado y envenenado, film negro misógino a morir donde la bella desglamorizada muere acribillada en un juego de reflejos, mientras a su vez remata al hombre al que quizá nunca amó.

**Frankenstein creó a la mujer**
a las 22 por Retro
Tercera e inquietante variación del gran Terence Fisher sobre el barón que desafió a Dios y quiso crear vida humana, encarnado por el inefable Peter Cushing. En este capítulo, el científico logra cazar el alma de un condenado a muerte y deslizarla en el cuerpo de una linda chica que se lanza a matar cual ángel de venganza.



TALK SHOW POR **MOIRA SOTO**

# TE CON BOTOX

En el cine negro no suele haber envenenadoras, aunque sí instigadoras o directamente **chicas fatales** de armas disparar. Pero en la **vida** llamada **real**, las mujeres –acaso un resabio de antiguos filtros y bebedizos, seguramente para evitar la violencia y el rastro ensangrentado– tienden a administrar sustancias tóxicas diversas cuando quieren deshacerse –por interés, por venganza– de una o varias personas. Porque si bien, de acuerdo con las estadísticas, son excepcionales las **exterminadoras** seriales, que las hay, las hay.

En el 2003, la directora Patty Jenkins filmó (mediocremente) las fechorías de **Aileen Wuornos**, la prostituta que se cargó a siete tipos y fue ejecutada en el 2002, encarnada por Charlize Theron en *Monster*, con sobrepeso y maquillaje en contra. Aunque todavía sus asesinatos no fueron llevados a la pantalla, en los '90 causó gran impacto en Europa la austríaca **Elfriede Blauersteiner**, detenida a los 64, acusada de matar con medicamentos a alrededor de una docena de hombres y también a una vecina que la importunaba. Blauersteiner reconoció algunos crímenes –perpetrados con antidepresivos y remedios para diabéticos, que probaba en ella misma– y frente a la prensa, producida y encantada con su momento de **fama**, proclamó: "Aquí estoy. ¡Yo soy la viuda negra!", y también: "Todos los hombres **merecen ser asesinados**". El método Elfriede consistía en levantar cariñosamente a solitarios y viudos adinerados, medicarlos hasta que muriesen y luego, en complicidad con un abogado, presentar testamentos a su favor. Cobraba y se daba la gran vida, además de jugarse millones a la ruleta.

Curiosamente, hay mujeres de la Historia señaladas por el lugar común como envenenadoras que no merecen ese sambenito. En un extremo tenemos a **Lucrecia Borgia**, harto citada como administradora de **pociones** mortales pese a que esta princesa italiana, hija del cardenal que se convertiría en el papa Alejandro VI en 1492, según historiadores confiables no fue otra cosa que instrumento manipulado de la política pontificia, casada tres veces en alianzas que convenían al poder religioso reinante. En el otro extremo estaría **Catalina de Médicis**, reina madre en la Francia del siglo XVI, capaz de ordenar la carnicería de San Bartolomé, con 2 mil muertos sólo en París, pero no de andar repartiendo brebajes emponzoñados.

La mujer que sí envenenó a tres amigas –a las que estafó– con cianuro alcalino fue, según el dictamen de la Cámara del Crimen de mayo de 1985 (revocando la sentencia de primera instancia que la había absuelto en 1982 por el beneficio de la duda), la vecina de Montserrat, Mercedes Bolla Aponte de Murano, **Yiya** para todo el mundo a esta altura. El caso, ligado a la especulación de la patria financiera de la última dictadura –las muertes ocurrieron en 1979– y a la anécdota del té con masas al cianuro, dio para la crónica sensacionalista no exenta de humor negro. La prisión perpetua fue conmutada por 25 años y luego de cumplir los dos tercios, en noviembre de 1995, según lo consigna Marisa Grinstein en *Mujeres asesinas* (Editorial Norma), Yiya Murano fue puesta en libertad.

Dentro del ciclo producido por Pol-ka y presentado por Canal 13 el año pasado, el capítulo de Murano fue postergado por exigencias de la propia protagonista. De modo que hubo que esperar hasta el martes pasado a las 23 para ver, en la reapertura de *Mujeres asesinas*, "Yiya Murano, envenenadora". Una entrega realizada con los habituales primores formales que brindó al cierre un plus que redimensionó el relato: después de mostrar a Nacha Guevara inyectar masas, servir té aliñado con cianuro y esperar fríamente que se produzca una muerte dolorosa, irrumpió en pantalla la auténtica, la actual **Yiya Murano** haciendo su descargo en primerísimo plano: dijo que la **ley es humana** y que la **justicia es divina**, y que en su caso la ley se equivocó, anunció que iba a dar a conocer toda la verdad con pruebas irrefutables, y concluyó jurando "por lo más sagrado" (?) que **jamás** le había hecho **daño físico** a nadie. Rarísimo el efecto de ver y escuchar a la propia Yiya (tildada en el fallo de 1985 de "personalidad polifacética, de rasgos histéricos, paranoides, emocionalmente fría, exhibicionista, etc.") a los setenta y tantos, firme como una roca erosionada por el tiempo, leyendo un escrito probablemente de su abogado. Y compararla con **la máscara alisada**, inmóvil (ni siquiera puede fruncir el ceño cuando la ocasión dramática lo pide) **de Nacha Guevara**, sus labios engordados sin un plieguecito en torno, sus ojos sin sombra de una patita de colibrí... La confrontación resultó fascinante porque el rostro –no así **las manos**– de Guevara carece de edad, está fuera del tiempo. Es notable cómo en su enfrentamiento con la excelente Mónica Scaparone, mucho más joven, se aprecia doblemente la flexibilidad expresiva de esta actriz que sí puede mover su frente y crispar su cara cuando hace falta, porque los músculos le responden.





# ALTA COMPLEJIDAD

TRABAJO *Mobbing* es la palabra que se usa para definir la violencia psicológica en los lugares de trabajo, aunque en el caso de las enfermeras e instrumentadoras que trabajan dentro de quirófanos resulta insuficiente. Recostados sobre el poder que otorga la tarea, o por estar habituados a transitar la frontera entre la vida y la muerte, estos médicos –la abrumadora mayoría varones– descargan su stress sobre quienes los asisten con extrema violencia.

POR MARIA MANSILLA

A Leonor le gustan las cirugías de cuello, "porque son una artesanía". A Valeria le encanta poner prótesis, le recuerda el juego del mecano. Nieves prefiere instrumentar cada operación de corazón, aunque duren una eternidad.

Leonor, Valeria y Nieves son compañeras de trabajo, instrumentadoras quirúrgicas de un hospital. Por un ascensor enorme llegan a su mundo pintado de ocre, empapelado con acero y decorado con carteles que dicen: "Riesgo eléctrico", "Alta complejidad". Entre operación y operación, descansan en un cuarto de 3 metros cuadrados. Su ropa cuelga de un perchero las 6 horas que visten ambo color naranja y zapatos de goma verdes. Son eslabones del servicio de salud al que describen, por el valor de cada rol, como una familia. Ellas son casi las únicas mujeres de esta casa. Su oración reza: "El paciente es la vedette", y a fuerza de repetirla se resignan a que casi todo lo que pase ahí adentro, cuando la vedette duerme, quede ahí adentro. Como un pacto de silencio, un secreto de familia.

Y una de las cosas que sucede ahí adentro es que más de la mitad de los cirujanos asedia al personal no médico (generalmente instrumentadores, generalmente mujeres), según el estudio *El acoso psicológico en los quirófanos*, realizado en la Facultad de Psicología de la UBA por Vera Bail Pupko y Susana Azzolini, que también es investigadora del Conicet. El maltrato se traduce en gritos, amenazas, culpabilización por falta de insumos, maldiciones, cuestionamientos y hasta burlas sobre sus vidas privadas. Mientras la vedette duerme...

El acoso moral es sinónimo de abuso. Su naturalización le garantiza al victimario impunidad, favorecida por estructuras jerárquicas y falta de sanciones legales, y perpetúa la impotencia de quien lo padece. Los estudiosos llaman *mobbing* a la violencia psicológica ejercida durante cierta cantidad de tiempo en el lugar de trabajo. Puede ser ascendente (de los empleados al jefe), horizontal (entre compañeros) o descendente (del jefe a sus subordinados). Este último es el tipo más frecuente. ¿Los motivos? Una estrategia empresarial para que el empleado renuncie o un simple ejercicio abusivo de poder.

El acoso en espacios sanitarios habla, principalmente, del desacertado manejo del stress de los cirujanos. Como que lidiar entre la vida y la muerte genera ciertos permisos dentro del quirófano. Que el psicoterrorismo laboral, como también se lo llama, golpee en este ámbito no es más que un reflejo de lo que pasa todos los días en otros lugares.

La OIT (Organización Internacional del Trabajo) denunció que los riesgos psicosociales laborales crecen de manera preocupante. En todo el mundo, más de 13 millones de trabajadores padecen esta presión invisible. En nuestro país, el 11% de las empleadas son víctimas de acoso psicológico. Los varones acosados son exactamente la mitad. Otra cara de la discriminación laboral que tiene como principal exponente la inequidad salarial.

"Todos tenemos días malos. Pero hay muchos cirujanos que son bien ásperos, como que son el gran señor y los demás somos idiotas –denuncia Nieves, instrumentadora–. Te dicen: 'Queridita', y notás que por dentro te están insultando. A veces se llega a un griterío tal que te revolean una pinza, y vos sabés que no hay otra pinza, se lo advertiste antes de la cirugía, y te grita: '¡Conseguila! ¡Hacela!'." El estudio de Bail Pupko y Azzolini pone en contexto estos episodios: "Traspasar el límite de la palabra implica una actuación corporal que muchas veces involucra el tocar al otro o hacer del cuerpo del otro un objeto de burla o de aparente deseo y, por lo tanto, una invasión de la subjetividad de la cual resulta mucho más difícil defenderse".

## GUANTES MAGICOS

Entre los distintos especialistas observados por las investigadoras de la UBA, los cardiovasculares ejercieron mayor agresión verbal, aunque no fueron los jefes sino residentes y cirujanos de planta los protagonistas del desborde. Además de reconocer la responsabilidad que implica para un médico estar a cargo de semejante cruzada, esta situación indirectamente denuncia que "en la preparación para dicha especialidad se transmite algún género de despersonalización para poder llevar a cabo ese tipo de cirugías, la cual se generaliza al ámbito de trabajo". Leonor, desde el hospital, le pone nombre a la sospecha: "Los peores son finochietistas. Enrique Finochietto fue un gran cirujano, fundador de una escuela de cirugía. Los egresados de esa escuela, generalmente, son de los que entran al quirófano y si algo no les gusta te insultan, y si les contestás te echan".

El radiopasillo asegura que entre los médicos "que generan buen clima" se destacan los cirujanos estéticos y obstetras, porque "trabajan con pacientes que traen vida". En la lista de acosadores, junto a los cardiovasculares estarían los neurocirujanos.

"Se ponen los guantes y se transforman", es la frase del millón. Es que "los guantes son símbolos de poder –acota Bail Pupko–. Hay una experiencia de una universidad de EE.UU., el autor se llama Zimbardo, que habla de cómo determinados símbolos dan poder. Hicieron esto: separaron el aula en dos, algunos alumnos fueron asignados como prisioneros, otros como carceleros. La consigna que recibieron los policías fue cuidar a los prisioneros. Quedó filmado: los carceleros los hicieron correr desnudos por un campo con abrojos, limpiar los baños sin guantes y otras humillaciones. Cuando los entrevistaron para saber qué fue lo que pasó, qué entendieron por cuidar, uno de ellos explicó: 'Me dieron los lentes, la cachiporra, y me sentí otra persona'."

Este mundo de símbolos vuelve a recaer sobre las enfermeras cuando su guardapolvo blanco hace las veces de kilt de la colegiala, y ratonea a locales y visitantes. Hay una explicación compasiva: que la trabajadora de la salud sea vista como un icono sexual no haría más que aportar

oxígeno (vida y placer) a un ambiente enviciado por la enfermedad.

¿Cambiará la postal el día que en los quirófanos aumente la presencia femenina? Esto ya empieza a ocurrir: al tradicional cupo de enfermeras e instrumentadoras se les suman, principalmente, anestesistas y cirujanas cardiovasculares. Pero no son buenos los pronósticos: “Observamos que (las cirujanas) tienen una identificación muy fuerte de rol. Para poder ocupar cierto lugar, se emparejan en su manera de actuar con la figura tradicional, que es masculina”, corrobora la investigación de la UBA.

## PUBLICO Y PRIVADO

“Otro punto interesante es la diferencia entre público y privado”, adelanta Susana Azzollini. Es que entre los médicos de instituciones privadas que fueron puestos bajo análisis, el 73% desató terror laboral. Entre los profesionales del hospital público, en cambio, el porcentaje fue menor al 30%.

“Los hospitales públicos son lugares de excelencia y hay muchos estudiantes, su presencia modificaría esto. Además, las personas de los hospitales públicos saben que van a pasar muchos años trabajando con la misma gente. En los lugares privados no pasa lo mismo –compara Azzollini–. La inseguridad laboral hace que se soporte más el maltrato, y la rotación de profesionales, que se maneje con impunidad. En el hospital público hay un sentimiento de pertenencia mayor, hay un ‘nosotros’ formado por el equipo de salud; y un ‘ellos’, los pacientes. En el ámbito privado, el ‘nosotros’ incluye a los médicos, el ‘ellos’ incluye a los enfermeros y, a su vez, el ‘nosotros’ de los enfermeros excluye a las mucamas... Además, la cultura institucional favorece situaciones de desigualdad de sus trabajadores, fomentando una estructura excesivamente jerárquica. Esto, reforzado por el hecho de que profesionales y no profesionales suelen provenir de extractos sociales diferentes, hace que aumente la situación de poder de los médicos.”

Más allá de los duelos que se baten a puertas cerradas, este tipo de asedio sistemático se inscribe como violencia institucional y, por lo tanto, violencia política. “Cuando los que ocupan un lugar del que se espera protección y orden actúan con violencia, tienden a hacerlo en un contexto semántico que la justifica y mistifica –detalla la investigación–. El efecto que produce es la ‘distorsión cognitiva’ según la cual la víctima incorpora el discurso del agresor y se considera a sí misma responsable o merecedora de los hechos.”

Esta violación a los derechos del trabajador, que en Francia se castiga hasta con 100.000 francos de multa y un año de prisión, en nuestro país tiene escaso respaldo legal. Sólo pocas provincias cuentan con normativa para hacer frente a acoso psicológico, y sólo de empleos estatales. Los proyectos a nivel nacional presentados en el Congreso, como los que llevan la firma de la diputada Juliana Marino o de la senadora Liliana Alonso, esperan y esperan su turno.

**En el hospital público hay un sentimiento de pertenencia mayor, hay un *nosotros* formado por el equipo de salud, y un *ellos*, los pacientes. En el ámbito privado, el *nosotros* incluye a los médicos, el *ellos* incluye a los enfermeros y, a su vez, el *nosotros* de los enfermeros excluye a las mucamas...**

“La legislación no sólo es imprescindible para establecer las sanciones correspondientes, sino para implementar las políticas públicas: el Estado tiene la obligación de cumplir los tratados de derechos humanos en toda la esfera de sus funciones y debe fomentar programas y medidas de índole cultural y educacional para la promoción y protección de tales derechos. Debe informar, concientizar, sensibilizar, educar y prevenir sobre este tipo de violencia y procurar el compromiso de los responsables de las organizaciones de que la ética esté presente en todos los niveles de la organización y en el comportamiento diario”, destaca la abogada Patricia Barbado, de Instituciones sin violencia.

## ANESTESIADAS

“Te despertás a las dos de la mañana pensando qué pasó. Tratás de dejar afuera los problemas, pero cómo hacés para olvidarte. Al día siguiente, te cuesta llegar a tu trabajo. Recién cuando dejás de ir te preguntás cómo aguantaste tanto tiempo”, cuenta Valeria, instrumentadora quirúrgica, que logró extirpar el maltrato del cirujano cuando mandó el telegrama de renuncia.

“Esto produce un estado psicológico que se llama indefensión –precisa el estudio de la UBA citando a Martín Seligman–. Genera tres tipos de déficit: disminuye la motivación para responder, retrasa la capacidad para aprender que responder es efectivo y produce perturbaciones emocionales.”Las perturbaciones emocionales se llaman stress primero, depresión después, e impactan en el desempeño profesional.

“Tuvimos lío con un cirujano, que prometió que se iba a portar bien. Intentaba cambiar, iba a un psicólogo, nos contaba todo. Pero se ponía los guantes y se transformaba. Doctor Jekyll le decíamos –recuerda Valeria–. Juraba que se ponía así porque se llevaba la peor parte: hablar con los familiares del paciente. Llegamos a hacer una lista y sortear quién le instrumentaba. Cuando salías del quirófano, te llamaba a gritos para pedirte disculpas. Ibas a tomar un café y si él llegaba, se te sentaba al lado, como si nada, y dos horas antes parecía que te quería matar. La dirección del hospital estaba al tanto; avalaba, incluso, los sorteos. Pero todo siguió igual.”

EN EL CORREO

## Digan algo

**De: Marta Alvarez**

**Mensaje: Clara de Noche**

Con motivo de la historieta publicada el jueves 23/3 envié una carta al Correo de Lectores del diario, que no fue publicada y no creo que lo sea, inquiriendo a qué clase de gente le puede parecer gracioso el abuso sexual de una niña-adolescente por parte de sus parientes y un vecino. En realidad, la temática de “Clara de Noche” es abiertamente machista y ofensiva, y yo quisiera preguntarles a los autores: díganme, muchachos, ¿de qué se ríen? Y les digo a las chicas de **Las 12**: es hora de que digan algo al respecto.

## Identidad

**De: Graciela Palma**

**Mensaje: Reparaciones**

Estamos presenciando una serie de hechos en los que se trata de reparar viejos errores: los talleres clandestinos, las habilitaciones de los boliches, hasta se quitó de sus funciones al intendente de la ciudad de Bs.As. ¿Y nosotros?

En el país somos más de un millón de personas sin su verdadera identidad biológica de todos los tiempos históricos. No fuimos adoptados legalmente, tenemos adulteración de documento público y sustracción de identidad. Al nacer fuimos pasando de mano en mano, se nos cambió el nombre, la fecha y el lugar de nacimiento. No tenemos antecedentes médicos, nada, por no tener expediente de adopción. Y a pesar de lo grave y delicado del tema nadie quiere hacerse cargo. Se nos mira con desprecio, se nos interroga y acusa. ¿De qué? Si somos víctimas de la manipulación de la cual como bebés no pudimos defendernos. El Estado no vigiló y podría reparar este gravísimo error. ¿Cómo? Haciendo cumplir la Constitución Nacional con la Apertura de los Archivos de los Libros de Parto, reconociéndonos el ADN gratuito, facilitándonos las búsquedas para llegar a conocer nuestros orígenes, nuestra verdad. ¿Cuánto tiempo más tendremos que mendigar ayuda? No es suficiente tomar medidas para el futuro, hay un pasado que no se puede ignorar y un respeto que como seres humanos merecemos. Nosotros y nuestros hijos.



# LEALTAD, COMPLICIDAD, IMPUNIDAD

ENTREVISTA En 1996, la antropóloga mexicana **María Eugenia Suárez de Garay** notó que los estudios de género en su país focalizaban en las mujeres pero descuidaban la masculinidad. Para remediarlo, supuso que “ser policía era un espacio privilegiado para la recreación de los atributos de la masculinidad hegemónica”, y desde entonces estudia la institución policial.

POR ROXANA SANDA

Cuando un observador externo reflexiona sobre lo que significa ser ciudadano en México, una de las imágenes que sobresalen es la de una predominante inseguridad: la imposibilidad de viajar con seguridad desde el hogar hacia el trabajo o la escuela, el temor a ser atacado en la propia residencia, el sentido de vulnerabilidades crecientes contra una violencia aparentemente incontrolable y una desconfianza severa en las instituciones responsables de la seguridad pública.” La introducción a *El territorio de la ambigüedad: un acercamiento antropológico a los mundos de vida de los policías en Guadalajara* traza desde el vamos el planteo que su autora, la antropóloga mexicana María Eugenia Suárez de Garay, ensaya desde 1996, al cabo de observar que en el Centro de Estudios de Género de la Universidad de Guadalajara –del cual es una de sus fundadoras– “hablábamos mucho de mujeres pero teníamos poco avance en términos de estudios de la masculinidad, y aunque me interesaba trabajar con historias de vida ni siquiera en ese momento contemplé la posibilidad de hacerlo con las de policías. Mi idea era encarar un estudio de corte etnográfico para conocer la experiencia de los hombres sobre lo que significa ser hombre en el contexto local”. Ya a mediados de los noventa, y con una sobrepoblación metropolitana de 5,5 millones de habitantes, el municipio de Guadalajara atravesaba una crisis de inseguridad, “amigas cercanas habían tenido problemas con la policía y una conocida estaba muy acosada por las patrullas. A partir de ahí me pareció acertado enfocar un proyecto de tesis sobre esos hombres; supuse que ser policía era un espacio privilegiado para la recreación de estos atributos de la masculinidad hegemónica, me parecían personajes especializados en la acción violenta y en la corrupción”.

De paso por Buenos Aires y con escala en Neuquén para observar “los servicios penitenciarios en cárceles de mujeres y plantear una serie de charlas sobre diferentes aspectos de esa cultura policial particular en Guadalajara”, Suárez de Garay, referente del Centro de Estudios de Género universitario de esa ciudad (“lo fundamos en 1994; en ese tiempo era políticamente correcto para las universidades habilitar estos espacios”) y militante activa por los derechos de salud sexual y reproductiva, también participa desde 1991 en el espacio de mujeres lesbianas Patlatonalli, “que significa energía de mujeres que se aman, y es de los pocos grupos organizados de mujeres en México”.

**¿Cómo logra articularse la mirada de género para abordar una investigación sobre policías?**

–Es una discusión vigente entre las antropólogas, sociólogas, historiadoras y psicólogas que conformamos el centro. Las teorías de género permiten explicar cosas pero tienen sus limitaciones porque no son el único pilar fundamental y determinante estructural en los procesos de construcción de las identidades. Ese bagaje teórico no me dejaba leer y lo puse a jugar con otros elementos. Además la investigación se dio en un tránsito de cierta resistencia personal con este planteamiento exclusivo de género.

**¿Y con qué te encontraste?**

–Con cosas muy tremendas en el sentido de lo que hablan del país. Ser policía significa una zona oscura de la realidad nacional, pero el acercamiento antropológico me permitió humanizar a un personaje clave de la organización social. Poco a poco me fui metiendo en los contenidos simbólicos de esa cultura, por qué esa gente está ahí, cómo se ven a sí mismos y a los otros, quién es el otro en el discurso policial, qué de lo que sucede tiene que ver con la cultura global más amplia y cómo dar cuenta de que si son como son es porque han sido fabricados por nuestras sociedades.

**Algunos especialistas sostienen que la institución policial en México sigue siendo una de las más atrasadas en América latina.**

–El nivel cultural y educativo de sus agentes es bajo, están ubicados en el rubro “sin instrucción”, provienen de los sectores socioeconómicos más empobrecidos del país, y un gran número vive en zonas consideradas “focos rojos” y persiguen a la misma gente con la que conviven. El curso de formación básica de un policía es de cuatro meses y medio, están por arriba de la media nacional en enfermedades como hipertensión, diabetes y

FOTO: JUANA GHERSA



neurosis, la calidad de vida deficitaria en la que estos tipos viven es muy perniciosa y existe un gran problema de consumo de alcohol y de drogas. A esto hay que sumarle la intromisión cada vez más acentuada de las Fuerzas Armadas, no sólo por la incorporación de más de 5000 efectivos del Ejército a la Policía Federal Preventiva, sino por la participación de militares en cargos directivos. De hecho, el anterior procurador general de la República, Rafael Maceo de la Concha, es un militar.

**Pareciera que todos estos rasgos enlazan de manera perversa en el territorio social: no es un dato menor la permanencia del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en el gobierno y su concepción de la policía como parte del autoritarismo.**

–Lealtad, complicidad, impunidad y autonomía han sido los ejes de un mecanismo que constituyó la base histórica del comportamiento de las instituciones policiales en México y su relación con el régimen en el que estuvimos metidos durante setenta años: a cambio de que la policía pudiera operar con autonomía, el sistema podía actuar con impunidad. Pero también ha sido un caldo de cultivo nuestra relación profundamente ambigua con la ley y esa cultura clientelar y corrupta que nos caracteriza como sociedad.

**En este contexto, ¿cuál es el perfil de esos hombres en su intimidad?**

–Hay un desamparo institucional, lo que no quiere decir que no sean tipos cabrones, que no suelan moverse en ciertos márgenes; pero en términos de salud mental la situación es preocupante. A estos mismos hombres que arman dos o tres familias paralelas se les indica que contribuyan a la prevención de la violencia intrafamiliar cuando ellos viven violencia intrafamiliar. Para entender el grado de estigmatización que tiene la figura policial en México: una mujer antimotines me dijo en una oportunidad que “si estoy caminando por la calle, de un lado está el delincuente y del otro el policía, me tiro para el lado donde está el delincuente, porque el policía me da miedo”.

**A propósito, hablemos de mujeres policías.**

–Los caminos que se les reserva tienen que ver con el orden discursivo de género. Las posibilidades de integrarte a la institución policial son tres: que te masculinices en exceso y seas capaz de ser más cabrona que un hombre, que te coloques como objeto sexual y establezcas vínculos sexoafectivos con los comandantes, lo cual te permite generar cierto cerco, o que sigas el camino administrativo, con perfil bajo, haciendo tareas que no impliquen salir a la calle, algo que muchas aprecian, sobre todo porque son madres solas con hijos a su cuidado. Conocen los costos de no asumir algunos de estos caminos y viven hostigamientos severos por no acceder a los deseos de sus superiores. Pero consumen los elementos simbólicos de la cultura policial y comparten con sus pares varones la concepción de la corrupción, del delincuente y del ciudadano.

**Esta madeja debe dificultar seriamente cualquier cruce con una elección libre de la propia sexualidad.**

–Es que todo está atravesado por este asunto de la masculinidad hegemónica: la fuerza, la rudeza, el coraje y la hombría como valores clave del mundo policial. Un caso: un policía gay, franco de servicio, fue interceptado por otros compañeros que lo hostigaron y abusaron mientras el tipo les gritó todo el tiempo que era policía. Los denunció a derechos humanos; fue un hecho grave porque los jefes no le creían, porque puso en evidencia la brutalidad policial y sus excesos característicos, pero también porque expuso algo totalmente censurado en estas corporaciones. En cambio, para los varones es secundario que sus compañeras policías sean lesbianas, la mayoría de ellas masculinizadas en extremo. Al contrario, piensan que “ésta no se me va a echar para atrás” en el momento de la acción.

**¿Qué conflictos te generó desde el mundo académico encarar un proyecto de estudio como éste?**

–Las implicaciones de que una diga que estudia a la policía no son menores. Intento no sulfurarme con comentarios que evidencian las distancias sin precedentes que hay entre los ciudadanos y esas instituciones. Sin embargo, el acercamiento al mundo policial me dio mucha más certeza del proyecto de país en el que espero vivir; creo que desde mi trabajo como investigadora puedo contribuir a ponerles nombres a cosas a las que no queremos ponérselos.

## La dificultad de ser lesbiana, homosexual, o reivindicar el derecho a abortar

POR R. S.

Dice “retirada”, sin embargo, el apasionamiento teórico y práctico que le pone al activismo de género haría suponer términos más afines al enojo o la reticencia. “La militancia feminista fue un proceso formativo personal muy importante; hoy estoy retirada por muchas razones, entre otras por la presencia de un ala radical con la que no comulgo. Creo que si hay algo importante que me dejaron los estudios de género es que en la medida en que no pensemos el género como una categoría inclusiva y no exclusiva, podremos avanzar también hacia ese ideal de equidad que buscamos.”

**¿Cómo rearticulaste entonces tu pensamiento con la línea del Centro de Estudios de Género?**

–Es un espacio privilegiado porque allí se puede ser feminista autónoma. Desde hace un año y medio impulsamos un seminario de debates actuales sobre la teoría feminista y vale todo. Mi investigación de las culturas policiales nunca causó problemas hacia el interior porque hay una intención de incluir estos nuevos ejes que permiten ir tomando apuntes sobre las repercusiones que tiene en términos afectivos y emocionales esta cuestión de la masculinidad hegemónica.

**¿Cuál es la situación de las mujeres en Guadalajara?**

–En principio, la población arrastra una tradición católica y el peso de la Iglesia es fuerte; estamos gobernados por el PAN, un partido de derecha con gente que aboga por que desaparezca del cuadro básico de medicina la píldora del día después, por censurar todo aquello que tenga que ver con la expresión de las opciones sexoafectivas diferentes, por que no se legisle sobre las parejas de hecho, por penalizar aún más el aborto, tercera causa de muerte, pero no abogan por transformar y generar nuevas leyes contra la violencia intrafamiliar. En Guadalajara es difícil ser lesbiana, ser homosexual, o reivindicar el derecho que tienen las mujeres de abortar en condiciones de salud aceptables. Por eso para mí es muy significativo que las Patlatonalli cumplan veinte años en esta ciudad y contra esa tremenda fuerza que todavía supone la Iglesia.

INUTILISIMO



# CUIDADO CON ESAS CARTAS

La correspondencia en un medio idóneo para relacionarse, establecer y afianzar amistades, presentar felicitaciones o condolencias, e incluso de desarrollar una relación romántica dentro de los límites marcados por la modestia y la discreción, nos alienta Pilar Bueno en su didáctico manual *La joven y su mundo* (Editorial Ferma, Barcelona, 1962). Desde luego, con las personas más allegadas y de toda confianza –amigas, familiares– la mujer puede dejar de lado el estilo epistolar rígido y envarado de antaño para manifestarse con cierta naturalidad. Pero siempre en estado de alerta, porque esta forma de carteo, "aunque huya de lo protocolario, supone siempre ejercitar las facultades intelectivas, además de fomentar valores morales".

Pero hay otro tipo de misivas que –fácil es reconocerlo– no pueden adoptar esa fresca espontaneidad coloquial: son las "cartas de cumplido que por diversas circunstancias debéis dirigir a personas de respeto, cartas éstas que han de ser redactadas con sobriedad y en manera alguna podéis permitiros en ellas la soltura que en otra oportunidad resultaría agradable y que aquí puede interpretarse como irreverencia, sobre todo si van dirigidas a personas mayores con motivo de salutación por día del santo u onomástico, por haber alcanzado algún logro, ascenso, etcétera, así como la congratulación por nacimiento de hijo, nieto, sobrino, etcétera". Este tipo de carta se encabezan con un "Distinguida señora (o señor)", y a continuación –amoldándose al motivo–, "habiéndome enterado con gran satisfacción de", "me apresuro a...". Claro que –nos ilumina Pilar Bueno– el tono conciso, sobrio y formal no debe excluir una redacción elegante o una palabrita más personal.

Cuando la ocasión lo exige, hay que enviar cartas en un registro aun más serio y circunspecto, como es el caso de las de pésame o condolencia, que se sugiere iniciar de este modo: "Hondamente afectada por la pérdida irreparable de vuestro/a XXX (q.e.p.d.) a quien apreciaba sinceramente, le hago partícipe de mi condolencia a la vez que pido a Dios por el eterno descanso de su alma".

En cuanto a las cartas oficiales, de petición o de presentación a personas poco conocidas, conviene encabezarlas con un "Muy señor mío", y cerrarlas con estas correctas palabras: "De usted affma., q.e.s.m. (a continuación la firma)".

Finalmente, si se trata de epístolas a un muchacho que os atrae o con el cual ya existe una corriente de simpatía, por todos los Santos "no escribáis cosas imprudentemente sentimentales, que os harán aparecer ridículas o excesivamente apasionadas... No os prodiguéis ni hagáis menciones íntimas que puedan caer en manos desaprensivas". Riesgos que a no dudarlo evitaréis si en el texto que enviáis ponéis el acento en lo cultural y lo espiritual, que es la manera más sana y limpia de acercarse de los corazones puros.

BIEN SABEN/MOS LOS/LAS/LES AMANTES QUE LA LUZ HACE AL CLIMA,
Y EL CLIMA A LA CHANCE DE VENTILARSE, Y LA VENTILACIÓN A LA SALUD DE LAS PARTES. AMÉN.

# VARIACIONES QUE DAN GUSTO Y GUSTOS DE LOS QUE NO HAY QUE PRIVARSE



Días de recogimiento, amiguita/to/s, días de reflexión, de pesar (y pensar) en los males del mundo que ya mismo están siendo recompensados ¿o acaso no es feriado en buena parte del ídem? Gozad, entonces, del placer de nada hacer, o de hacer mucho pero sin cansarse, o mejor aun, de dejarse hacer cual perrita/ito/... falder/// moviendo apenas la patita y nada más que cuando hay cosquillitas. ¡Ya parezco una conductora de Utilísima! Denme un minuto, me sacudo el diminutivo y vuelvo.

Muy bien, heme aquí o M aquí. La vida está para vivirla aun cuando Ud. se aferre a la resurrección, sobre ésta no hay garantías y sí sobre la cuestión de la carne, que sube que baja que se hamaca y se le hinca el diente saca jugo y pone salsa. ¡Vaya poeta! No sé qué me pasa, me siento influenciable ¿será que estoy siendo poseída por el espíritu santo? ¿Será posible que ese espíritu no respete más que su propio egoísta y reproductor deseo? ¡Ma sí! Vamos a lo nuestro que es más divertido (y consensuado):

**1 Si es de los/as que entran, déjese entrar:** El mundo, amiguete/ta/s/x es de lo/la/s audaces, de quienes se arriesgan, de quienes pueden, aunque no quieran, perder incluso sus zonas inexploradas. Si Ud. quiere saber de qué se trata, es necesario experimentar. Si a Ud. la/le/lo intriga qué sienta cuando avanza, es momento de retroceder, ofrecer la retaguardia o al menos dejarse llenar, digo llevar.

**2. Relate lo que ve, describa lo que siente, invente lo que le falta:** Tesoros/as/etes, experimenten, estimulen otras partes además de las partes, no sólo del tacto y/o la vista viven las emociones. Haga la prueba pida lo que quiere fuerte y claro, diga lo que hace como si estuviera ante un auditorio de jóvenes/enas ansiosos por aprender de sus inconmensurables saberes. Que voy por acá, que me pongo por allá, que si hago esto pasa lo otro. Descubra las increíbles sensaciones que transmite el oído sin necesidad de que se lo inunden de sustancias viscosas. Saliva, bah.

**3. Recuerde que todo es todo y no una parte:** ¿Qué necesidad tiene de sostener la idea fija como si Ud. fuera una columna de hormigón que sirve de punto de apoyo? ¿Acaso olvida que lo mejor está en el camino y no en el final? ¿Acaso nadie le dijo que después del final, la mitad más una de las veces sólo hay un cigarrillo? Den rodeos, mis adorables, vayan y vengan, preciosuras, guarden algo para el postre y aun más, para el café, que quien guarda siempre tiene y quien se derrama apaga el fuego.

**4. Salgan al sol o el magnífico imperio de la intemperie:** Ya sé, hay quien se queja de las hormigas, del pasto que pica, de la mirada de los/las/les otres/ras/tros, de los pinches, vaya a saber. Hay quien se queja de cualquier cosa y se priva de todo/a/s por lo mismo. No es el caso de mis adorables lector/as/es que no temen poner el cuerpo cuando se trata de ganar otros recorridos. Aire libre, homigueos y esa linda sensación de que en cualquier momento una/o dejará de reconocer la mano que mece la nalga ¿puede haber algo mejor? ¡A disfrutar amigue/te/ta/s/... que la vida carnal es breve y duele lo suyo! Si no, pregunten en la Iglesia y ya van a ver.